

Los Eclipses

Introducción.

Uno de los fenómenos astronómicos más estudiados por los astrólogos de todos los tiempos es sin duda el de los eclipses de Sol. Se puede decir que es una de las rarezas del cielo que más han impresionado a la humanidad.

Pero ¿De dónde sale el temor y la desconfianza ante este tipo de fenómeno natural?

En nuestra cultura occidental el miedo a los eclipses no procede de los astrólogos, pues desde antes de Ptolomeo se consideraba que los efectos de los eclipses tenían diferentes significados, unas veces dañinos y otras benéficos en función de su relación con el resto del cielo.

El temor a los eclipses de Sol emana originariamente de los textos bíblicos y no de los astrológicos. Parece ser que la mano oscura de los guardianes de Dios ha estado siempre por encima de las explicaciones astrológicas. Basta dar un breve repaso al Libro de los libros para encontrarnos este fenómeno de ocultación del Sol asociado siempre a finales catastróficos.

Eclipses en la Biblia

En los textos más antiguos, lo que se denomina el Antiguo Testamento, ya aparecen estas relaciones entre los eclipses y el final de algún rey. Por ejemplo, en la profecía sobre Babilonia revelada a Isaías se describe un eclipse asociado a la caída del rey Nabucodonosor. Isaías 13,10:

“Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros, no darán su luz; y el Sol se oscurecerá al nacer, y la Luna no dará resplandor.”

Más adelante, en el anuncio de la devastación de la tierra por las langostas hecha por Jehová a Joel. (Joel 2, 30/31)

“Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El Sol se convertirá en tinieblas.....”

Más adelante en 2,10 también se describe un eclipse de Sol:

“El Sol y la Luna se oscurecerán y las estrellas retraerán su resplandor”.

Cada vez que se cita a un eclipse se lo asocia con situaciones terribles, catastróficas o castigos de Dios, algo similar a los diluvios.

Pero también en el Nuevo Testamento se habla de eclipses de Sol para referirse a finales fatídicos o anuncios terribles, como la venida del anticristo. Veamos lo que dice Mateo:

Señales antes del fin. Mateo 24...:29:

“Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos ¿Cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de su venida, y del fin del siglo?

Respondiéndoles Jesús les dijo:

Mirad que nadie se engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre. diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán....

....Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuera posible, aún a los escogidos.....

E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días. el Sol se oscurecerá.....

En la venida del hijo del hombre, narrada por Marcos (13, 24) también se dice:

“Pero en aquellos días , después de aquella tribulación, el Sol se oscurecerá.....”

Pedro, que aunque era el último, se colocó en cabeza. También utiliza el argumento del eclipse para provocar sobrecogimiento a sus discípulos. En su primer discurso (Hechos 2,14/20):

“Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo; Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio y oid mis palabras.....esto es lo dicho por el profeta Joel;

Y los postreros días, dice Dios, derramaré mi espíritu sobre toda carne.

Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán.....

.....el Sol se convertirá en tinieblas..”

Por último en el Apocalipsis se repite el argumento del eclipse de Sol: Apo. 6/12

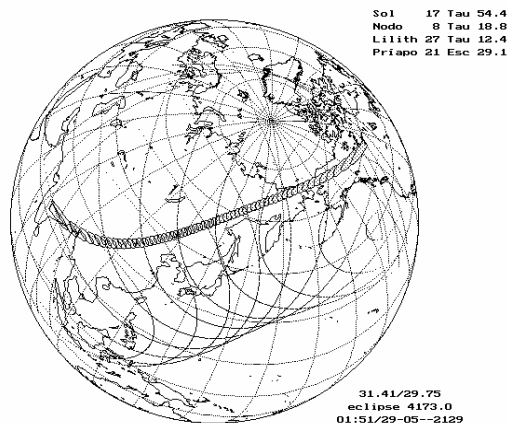
“Miré cuando se abrió el sexto sello y he aquí que hubo un gran terremoto y el Sol se puso negro como tela de cilicio.....

Así pues el temor a los eclipses es claramente de origen religioso, pues como veremos a continuación, la riqueza interpretativa de estos fenómenos naturales, va más allá de la mera superstición o de los condicionamientos religioso-culturales creados por las doctrinas religiosas.

Los eclipses en la antigüedad.

China

En la cultura china se dieron las condiciones apropiadas para el desarrollo de la astronomía. Los chinos fueron sin duda los primeros en registrar el fenómeno de los eclipses. El primer eclipse de Sol, del cual se tiene noticia, es el que aconteció hace más de 4000 años. Se trata de un eclipse que oscureció buena parte del continente asiático y que quedó registrado en antiguos documentos chinos.



Este eclipse alcanzó celebridad no sólo por su antigüedad sino por el destino de los astrónomos reales.

Según la tradición china, el eclipse era provocado por un dragón que devoraba al Sol. Los astrónomos imperiales eran los encargados de predecir el evento y de alertar a la población, para que en dicho momento se lanzaran flechas al cielo para alejar al dragón.

Pero durante ese eclipse, se cuenta que los astrónomos se embriagaron y se olvidaron de alertar a los arqueros. Entonces el emperador Chung K'ang, el cuarto emperador de la dinastía de los Hsi, para demostrar su disgusto por no haber predicho el eclipse y permitir que se creara la confusión entre su súbditos, mandó a sus verdugos que se les cortase la cabeza.

Babilonia.

En la época de Sargón el Antiguo, los babilonios sabían calcular los eclipses, podían prever con facilidad los ocultamientos de la Luna, aunque los de Sol les resultaban más difíciles, pues desconocían el verdadero tamaño de la Tierra y no llegaban a saber por dónde pasaría la sombra que deja la Luna.

Los antiguos babilonios conocieron sin duda el ciclo Saros compuesto por 223 lunaciones en el que se repiten periódicamente los eclipses de Sol y de Luna.

Los griegos, y Tales de Mileto

Tales de Mileto, el más antiguo de los astrólogos y filósofos griegos, conocía y calculaba estos ciclos lunares. Una de sus hazañas como astrónomo, considerada como una de las proezas científicas verdaderamente grande para su época, fue la predicción del eclipse de Luna para el año 585.

Ptolomeo.

Para nuestra cultura astrológica, el primer eslabón de la cadena informativa sobre los efectos de los eclipses se inicia con los griegos y en especial con Ptolomeo.

En el Tetrabiblo, libro II, (del cual existen dos traducciones al castellano, una de Demetrio Santos y otro de Blanca Hernandez), capítulos 4,5,6 y 7, Ptolomeo explica el tema de los eclipses después de desarrollar la analogía entre países y ciertas estrellas. Dice así:

“Manera de llegar al conocimiento de la ciencia de los pronósticos”

“Después de visto lo anterior, nos conviene continuar explicando las doctrinas y el modo en que pueden preverse los acontecimientos universales antes de que tengan lugar, e indicaremos primeramente aquellos acontecimientos que ocurren en provincias y poblaciones, cuya investigación debe llevarse a cabo del modo siguiente:

Lo primero y más importante en estos acontecimientos es establecer las Conjunciones del Sol y la Luna en los eclipses y los lugares que los planetas transitan en ese momento. Queda luego

el fijar las significaciones de tales acontecimientos generales y el lugar geográfico en que ocurrirán, pues así es preciso que lo sepa el individuo, es decir, la provincia o población señalado por determinados eclipses.

Igualmente, como decimos, han de observarse las estaciones de los planetas en el momento de su detención, es decir, las estaciones de Saturno, Júpiter y Marte.”

-Cuando se refiere a las estaciones quiere decir directo, retrógrado o estacionario, y al parecer le concede mayor fuerza o importancia a un planeta estacionario.-

Lo primero que hay que indicar en el pronóstico es el lugar en que ha de suceder el hecho. Esto podemos conocerlo mediante la observación de la conjunción del Sol y la Luna y el punto exacto del Zodiaco donde se ha observado el eclipse. También las regiones análogas a esa triplicidad y las ciudades que tienen relación con el signo zodiacal donde se produce el eclipse; bien por el Ascendente del momento de su edificación y la posición de las luminarias en dicho momento, o por el lugar del Mediocielo en la natividad del rey que entonces gobernaba en ellas.”

-Así termina el capítulo 5 y continúa con el capítulo 6 que titula “Sobre el momento en que se producirá el acontecimiento”

“Lo siguiente que hemos de saber sobre el pronóstico es el tiempo de la significación, y su duración, lo cual podemos conocer mediante esta ciencia. Decimos, pues, que los eclipses que ocurren en un determinado momento no aparecen en todas las regiones habitadas a la misma hora. Y dado que el Sol no se oscurecerá simultáneamente y la duración del eclipse tampoco será la misma en todas las regiones, debemos establecer primeramente el momento del eclipse para cada lugar y los Ángulos de acuerdo con la latitud, lo mismo que se hace en las natividades. A continuación hemos de calcular el número de horas iguales que dura la oscuridad del eclipse en el lugar habitado.” -Sin embargo esto no es posible, un eclipse dura pocos minutos, es de suponer que hable del tiempo o la hora diurna en la que se encuentra el Sol.-

“Cuando hallamos sabido esto, sabremos que los efectos del eclipse de Sol durará tantos años como horas iguales hubiera, y en el lunar, tantos meses como horas”.

-Cuando dice horas iguales debe referirse a la división por doce de la duración del día en que se produce el eclipse. Luego Ptolomeo añade una manera de calcular cuándo empezarán a notarse los efectos del eclipse, diciendo que si el eclipse se produce en el ángulo oriental sus efectos se notarán en los primeros cuatro meses después del eclipse; si en el MC en los, cuatro meses siguientes y si en el ángulo occidental en los cuatro meses últimos.

Después agrega unas pequeñas normas para valorar el aumento o la disminución de los efectos de un eclipse, que serán más notables si hay planetas estacionarios, orientales o si culminan durante la noche, pues estas circunstancias aumentan la intensidad de los efectos del eclipse, mientras que si son occidentales o van retrógrados disminuyen la intensidad de los efectos del eclipse.

“El punto tercero a tratar sobre el pronóstico, es estudiar la clase de acontecimiento que va a suceder y esto podemos conocerlo por el estado de las figuras correspondientes a los Signos en los que tiene lugar el eclipse; y por los planetas regentes de tales Signos y el Signo del Ángulo que se halla antes del eclipse. Sabremos el planeta gobernante de ambos lugares del modo siguiente:

*El planeta que tenga muchas dignidades en ambos lugares, es decir en el lugar del eclipse y en el **ángulo precedente al eclipse**, según aplicación y regencia por casa, triplicidad, exaltación y término, ése será el regente principal.”*

- Cuando habla de ángulo precedente debe referirse al MC. o al Ascendente.

Luego añade que si no encontramos un solo planeta como regente del eclipse y del Ángulo, se pueden tomar a los dos planetas que más dignidades tengan en esos lugares, pero el de mayor importancia es el del signo del eclipse y luego el del Ascendente.

Continúa diciendo que podrían ser más de dos los planetas con dignidades, entonces adquieren mayor importancia los que están más próximos al ángulo. También advierte que se han de considerar las estrellas fijas, eligiendo de entre ellas las más brillantes que se encuentren en el punto del eclipse y en el Ángulo que precede al eclipse.

Demetrio Santos, en la traducción de Ptolomeo, expone un comentario de Haly que habla de cuáles considera las estrellas fijas más brillantes: se refiere a las de 1ª hasta 5ª magnitud, pero dice que es mejor tomar las de 1ª magnitud.

Luego Ptolomeo añade que las estrellas fijas importantes para un eclipse son aquellas que se encuentran en el MC. o en el Ascendente, cualquiera de ellos que siga al punto del eclipse. A partir de este punto deja aforismos que continuarán los autores de siglos posteriores, dice así:

“Las figuras zodiacales o extrazodiacales en las que actúan los ángulos o las estrellas, cuando tienen figura humana, indican algo relativo a la especie humana. Si tienen figura de animal salvaje, o cuadrúpedo indican influencias en animales semejantes a esas figuras. Si tienen forma de reptil, será el influjo en serpientes y similares; si figura de fieras, influirá sobre las fieras que dañan al hombre y éstos serán los acontecimientos que han de llegar. Si la forma es de animales domésticos, se llevará a cabo sobre figuras de éstos, utilizados por el hombre y con los que éste se ayuda en su vida. Pero en todo caso, en la figura de cada animal, es decir, caballo, buey, oveja o similares.”

Asimismo lo que se sitúa en forma de animales salvajes hacia el norte, indica trastornos súbitos en la tierra especialmente, hacia el Sur indica alteraciones repetidas en la atmósfera.

Además de pronosticar los efectos en el clima, las, plantas y los animales, Ptolomeo también aplica el efecto de los eclipses a determinados colectivos sociales, como son los eclesiásticos, políticos, instituciones, construcciones, súbditos reales y reyes:

- Si el eclipse se produce en los signos de Aries o Libra el efecto se notará en los eclesiásticos.
- Si en Capricornio o Cáncer indica cambios en los políticos.
- Si en Tauro, Leo, Escorpio o Acuario se notará en las instituciones y en las obras.
- Si en Géminis, Virgo, Sagitario o Piscis en los súbditos y en los reyes.

Si se observa desde un lugar en el Oriente, se percibirán los efectos sobre productos e individuos que se hallan en su fase juvenil y sobre instituciones incipientes.

Si en el Mediocielo, sobre asuntos eclesiásticos y en personas importantes y los que tienen una edad media de la vida.

Si en occidente aparecerá el significado en las costumbres y la variación de éstas en aquellas personas que se hallan en la fase de senectud así como los moribundos.

Para terminar este capítulo 7º, Ptolomeo nos explica cómo valorar la intensidad del eclipse, Para ello se calcula el grado de oscuridad de éste y la relación con los planetas que tienen significado en el lugar del eclipse.

En el capítulo 8º entra a considerar el cuarto punto sobre la predicción de un eclipse, si será beneficioso o dañino y de qué modo llevará a efecto sus significados. Para ello hay que conocer cuál es la naturaleza de los planetas regentes y las posiciones que ocupan.

Empieza explicando los influjos de los cinco planetas haciendo un resumen. También advierte que la referencia sobre los planetas se puede trasladar a los efectos de las estrellas fijas que se encuentren en lugares significativos del eclipse.

Saturno: Indica destrucción por frío.

- Sobre la atmósfera influye en fríos rigurosos, hielo, nieblas, trastornos atmosféricos, nubes espesas y tempestades de nieve.
- Sobre los mares y ríos, vientos invernales y naufragios, escasez y destrucción de peces, grandes mareas; en los ríos grandes inundaciones.
- En la agricultura, disminución y escasez, sobreabundancia de lluvia, pedrisco y similares.
- Sobre los animales usados por el ser humano, su efecto es de escasez, enfermedades y muertes de estos animales.
- Sobre el ser humano indica enfermedades crónicas, parálisis, ansiedad, temor, muerte o exilio. Su acción se nota en las edades avanzadas.

Júpiter aumenta las cosas de modo general.

- Incremento de bienes, elevación de personas, beneficios, premios de los reyes, aumento de honores y de dignidad.
- Aumento de animales provechosos.
- Aire templado y saludable.
- Frutos abundantes y buenas cosechas.
- Buenas navegaciones.

Marte daños causados por la sequedad

- Sobre el hombre: guerras, luchas, perturbaciones generales. Violencia. Muertes repentinas. Su efecto se percibe especialmente en las personas que se hallan al final de la juventud.
- En el aire: grandes calores, vientos ardientes, escasez de lluvia.
- En el mar: naufragios súbitos por vientos revueltos, rayos y similares.
- En los ríos: escasez de agua y sequedad en los manantiales.
- En agricultura; falta de frutos, escasez.

Venus influye de manera parecida a Júpiter y se percibe igualmente en la actividad sexual.

- Su acción sobre los seres humanos es de elevación de la dignidad. Alegrías y mejoras de estado, bondad en el matrimonio, abundancia de hijos, comodidad doméstica, aumento de la riqueza, actos limpios y puros. El cuerpo engordará y habrá armonía con reyes y poderosos.
- En la atmósfera: vientos templados y húmedos, aire agradable y sereno.
- Muchas lluvias, provecho del comercio, los ríos crecen.

Mercurio incrementa la acción de los demás planetas.

- En el ser humano: aumenta la habilidad y la inteligencia.
- En la conducta social trastorno en los caminos, latrocinios y robos.
- Dificultades en los viajes por mar cuando se asocia con Infortunadas.

Añade Ptolomeo que para que un planeta tenga estos influjos deberá estar aislado y en su estado natural, pero las combinaciones hay que deducirlas.

Termina este 8º capítulo diciendo que los eclipses influyen más en las personas que en su natividad tienen a ese grado del eclipse en conjunción u oposición a las luminarias o a los ángulos. Luego Demetrio añade un comentario de Haly que viene a decir que eso será más notable si la persona en cuestión se halla en la región por la que atraviesa el eclipse.

Otro extremo a considerar es el momento en que tendrá lugar y también la duración del mismo. Igualmente hay que estudiar las cosas sobre las que ha de influir. Y finalmente hay que conocer la clase de pronóstico, es decir, el carácter de dicho evento.

En el centiloquio también aparece un aforismo referido a los eclipses, exactamente el aforismo 96 que dice:

Los significados del eclipse se extraen de los ángulos más próximos a él y de la naturaleza de las estrellas que se sitúen en esos ángulos.

Lo más significativo de un eclipse se extrae de los ángulos. También hay que considerar la naturaleza de las estrellas que están en esos ángulos, tanto las errantes como las fijas y también los signos que se elevan con ellas.

Messahallah

Muchos siglos después se recoge información sobre los eclipses a través de Messahallah, uno de los más conocidos maestros astrólogos judíos del medioevo, también traducido por Demetrio Santos. En el libro “Sobre la recepción de los planetas” en el capítulo 7 de la 2ª parte, titulado “Los eclipses de Sol y su significación”, dice así:

“Dijo Messahallah: En los eclipses de Sol no puede por menos que haber algún trastorno grande, según el valor del eclipse, es decir, cuando es superior a la cuarta parte del Sol.”

Aquí obtenemos una primera valoración de los efectos que se pueden esperar de un eclipse.

“Para saber lo que ocurrirá en un eclipse de Sol has de conocer el Ascendente medio del eclipse, y los planetas dominantes en el tema del mismo. Si los planetas son Infortunados, indicarán mal y desgracias, muerte de reyes y personas importantes, mientras que si son Fortunes indicarán fortuna y bienestar en la situación de los reyes.”

“Cuando el eclipse de Sol tiene lugar en Aries, indica también muerte de reyes y personajes importantes o poderosos, sequía, esterilidad de la tierra y hambre; y lo mismo en los demás signos de fuego.

En los signos de agua indica muchas lluvias y pérdidas a causa de éstas. También has de tener en cuenta que, cuando aspectan las Fortunes, el mal disminuye, mientras que si el aspecto es de los Infortunados, lo aumentan y disminuyen el bien.”

“Has de saber también que, cuando el Sol o la Luna fueren Hyleg o Alcotoden de algún individuo, y estén formando aspecto, indicarán para él, de quien es el Hyleg o Alcotoden, un grave peligro de enfermedad a no ser que aspecten las Fortunes.”

Ben Ragel

En el Libro Conplido de Aly Ben Ragel podemos igualmente hallar varias maneras de enfocar el tema de los eclipses.

En el primer libro, en el capítulo de la Luna dice:

*“La Luna es luminar menor, regente del Ascendente del mundo, semeja al hombre más que nada en el comienzo de su concepción y en su declive después. Pues ella empieza pequeña y va creciendo al recibir la luz del Sol hasta que llega a su oposición, y si coinciden en aquel lugar uno de los dos Nodos, se eclipsa, y también eclipsa ella al Sol cuando hace conjunción con él en alguno de los dos Nodos. Y **por este eclipse del Sol** y de la Luna se alzan los infames y los hombres despreciables sobre sus reyes y nobles, injuriándolos y despreciándolos y se cambian los reinos elevándose los viles y los malvados.”*

-Ésta una primera manera de encarar los eclipses. Desde luego, para Ben Ragel, la influencia de los eclipses en el comportamiento social es alteradora y perturbadora para el orden y el mandato de los reyes. Más adelante también menciona a los eclipses en tiempos de guerras, muy frecuentes en su época. Dice así:

“Si acaeciera que haya entonces un eclipse, la matanza se producirá en ambos bandos contendientes. Según la parte donde se produzca el eclipse, en el Ascendente o en el Descendente, y al que de ellos se acerque más, indicará el bando donde será mayor la matanza. Igualmente si está el regente de la triplicidad del eclipse en el Ascendente o en la casa VII y fuese infortuna, pues quiere decir que el derramamiento de sangre será grande en el bando correspondiente. “

-También utiliza el recurso de los eclipses en los temas natales individuales, especialmente en el capítulo del cálculo de la edad.

Dice Ben Ragel: *“El hijo de Arfarfan dice que cuando el hileg sea dañado por eclipse y por infortunas, hay que calcular los grados que se hallan entre el hileg y el eclipse, o entre el hileg y la infortuna que daña o la infortuna que se junta con él de cuerpo. Si viéramos que el nativo se criara, multiplicamos esos grados por 12 y lo que resulte será la cuenta de los años de ese nacido.*

Esto mismo sucedió con el nacimiento de Jafar hijo de Jafie, que su hileg era la Luna y fue eclipsada en la cola y había entre ellos tres grados, y multipliqué los tres por 12 e hicieron 36 años y su vida fue de 36 años.

El eclipse: Cuando el Hileg se encuentre en el grado del ascendente y llegue por atacir al grado del eclipse, morirá ese nacido.

Si fuese la Parte de Fortuna Hileg y llegase por el atacir al grado del eclipse, el nacido se quedará ciego; pues la Parte de Fortuna tiene significado en los ojos propiamente. Si el Sol o la Luna fueran Hileg y llegaran por el atacir al ascendente del eclipse o a su Medio Cielo, igualmente daña la vista. Pero si llegan y no son Hileg, será el daño en su honra y en sus bienes.

Debes saber que el grado del eclipse del Sol, cuando sea eclipsado por la cola, es el más fuerte y el peor de todos los otros lugares. Que si el Hileg propio diurno llega hasta aquel grado por atacir, no puede escapar esa persona en cualquier tiempo que ocurra la dirección de su vida, pues en esto se unen tres infortunas: el cuerpo del Sol, el de la Luna y la cola, y no se puede mejorar si no si aspectan tres fortunas, y esto muy poco puede acaecer en el cielo.

Debes saber que el grado del eclipse y sus ángulos todos cortan. Todo eclipse que separa entre él y el nacido conjunción u otra oposición que sea en medio, no tengas miedo de él, pues no tendrá significado ni poder alguno. Si acaeciera en algún ángulo de los ángulos de eclipse en la hora del eclipse en el ascendente de algún nacido vivo, lo mata.

-En estos aforismos se observa la importancia de los eclipses en los temas natales individuales.

Abraham Ben Ezra

Dice Ptolomeo: Si algún año hubiera un eclipse de Sol, observa el Ascendente en la ciudad en que se produce. Valorando el Ascendente y los aspectos de los planetas con él, podrás juzgarlo. Si el eclipse de Sol es total, juzgarás que el hecho se cumplirá, sea para bien o para mal, de este modo:

Analiza el signo donde se produce el eclipse, si es significador de personas y los planetas buenos aspectan al Sol y a la Luna. Si los planetas buenos también se hallan en signos que signifiquen personas, auguran salud en la población, así como paz y bienestar.

Si los planetas malos se encuentran en la situación descrita para los planetas buenos, predicen dolor, guerra y matanza en el mundo.

Si el eclipse se produce en signo de Agua y los planetas malos lo aspectan -hallándose también en signos de agua-, significa grandes desgracias que deben sobrevenir a todos aquellos que tienen relación con el agua.

Si el eclipse es en Aries, anuncia males en las bestias pequeñas. Si se produce en Tauro el perjuicio alcanzará a las bestias grandes. Si es en Leo nos habla de las fieras.

Y si quieres saber cuándo se producirá el punto crítico de aquello que anuncia el eclipse, calcula cuántas horas dura el fenómeno, y da a cada hora un año si el eclipse es de Sol. Siendo de Luna, cada hora de duración del eclipse corresponderá a un mes. Y el punto álgido será en medio del eclipse.

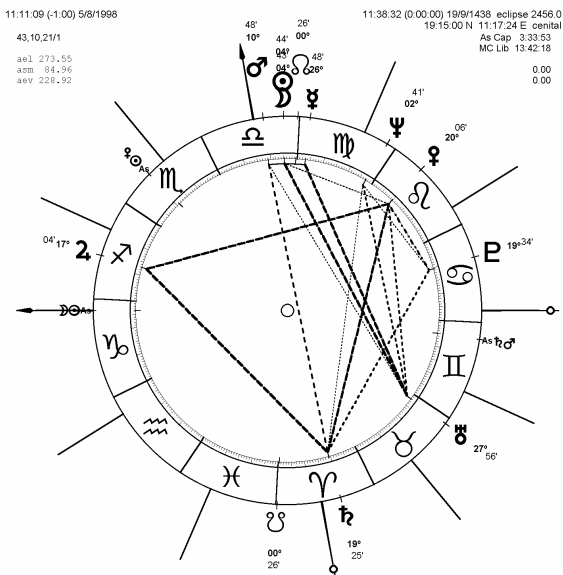
Debes saber que si Mercurio está en mal estado en el momento del eclipse y junto al eclipse de Sol, o aspecta a la Luna en el eclipse de Luna, hará más daño que Saturno o Marte.

Y si los planetas malos están juntos con el eclipse de la Luna harán más daño que si lo hicieran en el eclipse de Sol, ya que en este último estarían combustos.

Marques de Villena. 1438

El Marqués de Villena, en su “Tratado de Astrología” escrito en el siglo XV, incluye un capítulo dedicado a los eclipses en el que nos habla de los significados de los eclipses. Dice así:

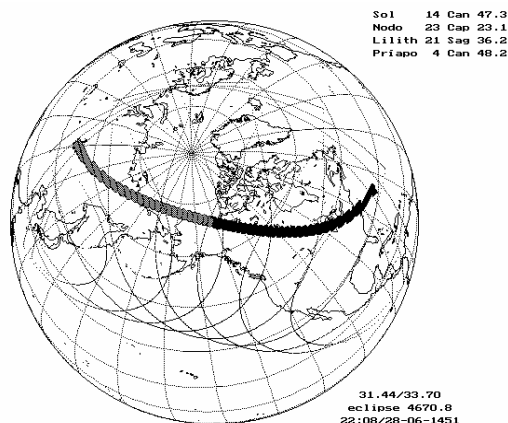
“Debes saber que si el eclipse de Luna acaece en un signo frío, significa grandes fríos y si fuera en signos de agua, significa abundancia de aguas. Si fuera invierno, y si fuera verano, templanza de aires, según dice Alfragano y otros sabios astrólogos.



Igualmente cuando acaeciera un eclipse de Sol en los signos de fuego significa sequedad y gran esterilidad de la tierra; y si acaeciera en signos de agua significa mucha abundancia de aguas y detrimento de muchas cosas. Esta razón fue probada y se demostró en este año de 1438 que fue el eclipse de Sol en el signo de Libra”

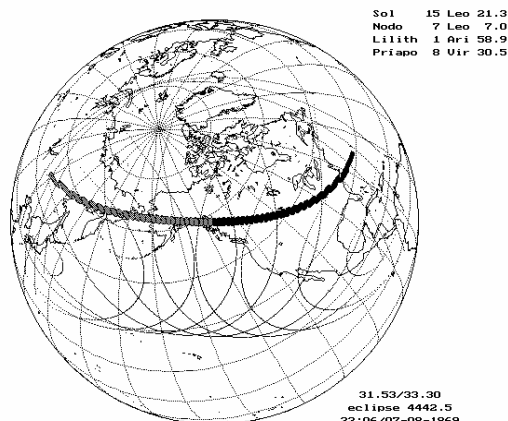
Los indios norteamericanos.

Los eclipses eran muy conocidos por los indios norteamericanos. Se recogen leyendas y datos que señalan claramente el interés de estas gentes por estos fenómenos de oscurecimiento del Sol.



Entre los Indios Mohawk y los Indios Seneca existe una leyenda relacionada con los eclipses de Sol.

El 28 de junio de 1541, se registró un eclipse de Sol, y según nos cuenta la tradición de estos pueblos norteamericanos, el oscurecimiento del Sol conjuró la larga guerra de estos dos pueblos.



Por otro lado, muchos años después, los Indios Dakota o Sioux, tenían la costumbre de registrar los fenómenos celestes. El cómputo de invierno de Perro Solitario, un jefe Dakota, que se conservó en una piel de búfalo, tiene inscritos acontecimientos astronómicos como un eclipse total de Sol que tuvo lugar el 7 de agosto de 1869.

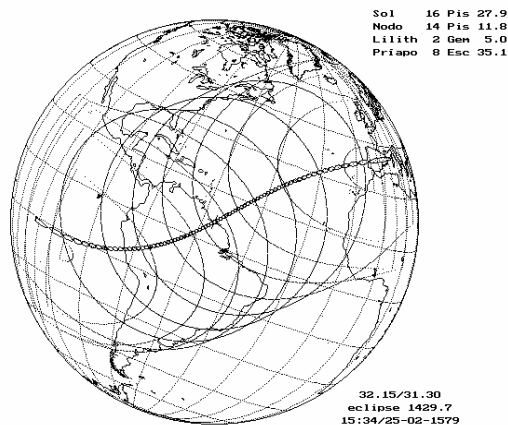
Como se puede apreciar en las dos imágenes del gráfico, la sombra de la Luna atraviesa la mayor parte del continente norteamericano. El de arriba es el del año 1541 y el de abajo se corresponde con el paso de la sombra de 1869.

Luis de Cardona 1579

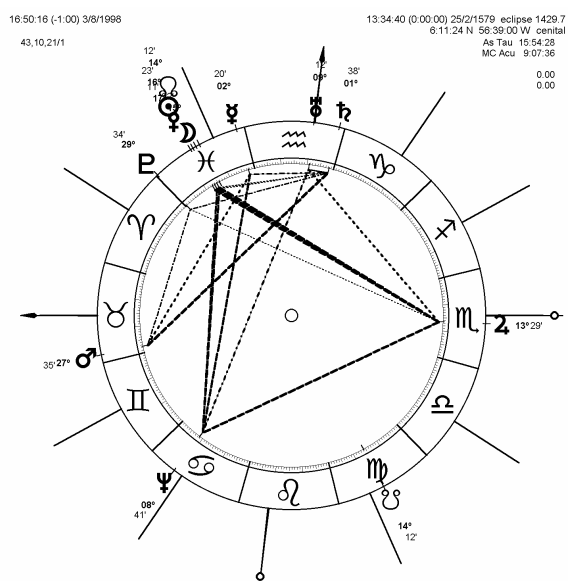
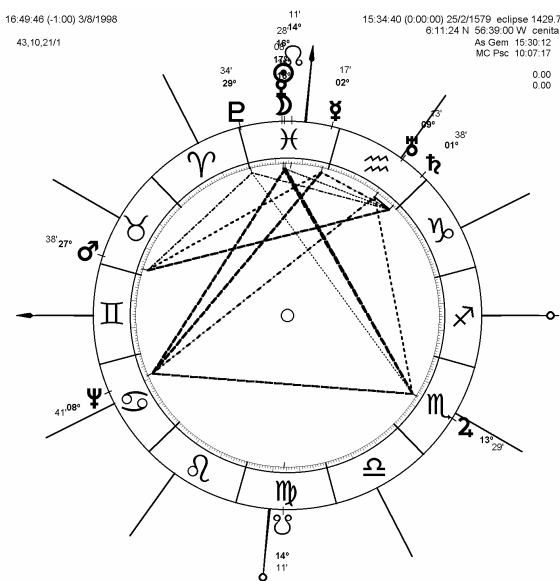
Luis de Cardona era uno de los pocos astrólogos músicos de la historia. Desempeñaba su cargo en la Iglesia de Cádiz y luego en Córdoba. En 1579 publicó un texto titulado “Pronóstico a lo natural”. Es una especie de calendario, a modo de efemérides, donde describe cada una de las lunas del año. Este astrólogo debió disponer de textos tradicionales pues cita a Ptolomeo, Messahallah, Ben Ragel, Alcabicio y Almazor.

“ Doctrina es de todos los sabios antiguos y astrólogos, sabio y discreto lector, que para poder pronosticar bien lo que ha de suceder en todo el año, hecha la figura de la entrada del Sol en Aries, que se vea en la conjunción u oposición precedente qué planeta era el señor de la figura. Y allí yo siguiendo esta doctrina para pronosticar el año presente de 1579 hícelo allí y hallo que es la conjunción a los 25 días de Febrero a las 4 horas y 52 minutos y poco después ha de ser el eclipse de Sol.

También es cosa muy notoria, que por señal de tanta ocasión como es un cometa o un eclipse de Sol se puede por él pronosticar el suceso del año venidero. Y allí quise por él pronosticar el suceso juntamente con la entrada del Sol en Aries, que es al 10 de marzo a las diez horas y siete minutos. Y por ser en la una o otra figura señora Venus, se causará una misma influencia. Y allí hice mi pronóstico, debajo de la corrección del sabio lector que en esta facultad pudiera dar su decreto y parecer, y no del ignorante presuntuoso que de ello quisiera tratar”.



Como se puede apreciar en la imagen de la izquierda, este eclipse de febrero de 1579, se inició en el océano Pacífico, cruzó centroamérica, atravesó todo el Océano Atlántico y terminó oscureciendo buena parte de la península ibérica.



A la izquierda se observa el tema del eclipse en la conjunción exacta, mientras que a la derecha se levanta el tema del eclipse dos horas antes de producirse, que es la manera tradicional de interpretarlos. Veamos lo que dice Luis de Cardona sobre este eclipse:

“Venus, señora de la figura en la hora de la conjunción y eclipse de Sol, retrógrada, combusta y occidental. Mercurio lo mismo. Sol, Luna, Venus, Mercurio y la Cabeza del Dragón todos juntos en Piscis, en ángulo occidental frío y húmedo, en cuarta fría y húmeda. Por las cuales causas y otras se dirá a su tiempo.

Digo que el año ha de ser frío, húmedo y no quiera Dios que los muchos vientos y sobradas aguas que las estrellas nos amenaza, no nos estropeen la fertilidad del año. Y así digo que será año de mucha cebada y trigo. La vendimia será mediocre por las muchas aguas que han de haber fuera de tiempo. Aceite se recogerá en abundancia. Año próspero para todo género de ganado. Miel y algodón se recogerá mucho este año. Hacia las partes de Levante en el Septentrión saldrá un río de madre que causará daño y se verán en peligro los a él circundantes. Habrá este año algunos truenos con rayos. En el levante morirá un varón señalado de muerte natural.

Exagerando Messahallah, autor grande, los eclipses de Sol, dice en el capítulo séptimo, gran novedad y grandes cosas se verán en el año que viere el eclipse del Sol y mayor parte y fuerza tendrá en la parte de la tierra donde el eclipse se hiciere. Ruega a Dios nuestro señor guarde los mayores de España. En los lugares marítimos temblará la tierra. Morirá ese año mucho pescado de pasaje. Es año desgraciado a príncipes y letrados. Reinarán este año enfermedades agudas de corrupción de humores.

-Este pasaje es de importancia porque, al igual que Haly, Mesahallah concede mayor importancia al eclipse en los lugares donde se percibe su sombra, e igualmente considera de mayor alcance los efectos del eclipse en las personas que habitan esos lugares.

Según doctrina de Ben Ragel: en la parte occidental todo género de mercancía negra será de mucho valor este año y entre los metales, el hierro. Los tratos de la mar serán dichosos. Nuevas minas de oro y plata se descubrirán o gran tesoro escondido. Nuevos rumores de guerras se verán en occidente y grandes aparatos para ella.

Dice Alcabicio Árabe que un rey se casará ese año.

Almazor en la proposición 42 dice que en las tierras septentrionales ha de haber gran mortandad y carestía.

Dice Mesahallah que los que tuvieron en su natividad por Hyleg al Sol les es año de mucho peligro y lo mismo dice Ptolomeo. Ejercitarse ha este año el acto venéreo más que otros años, por lo cual ha de haber muchos matrimonios. Parirán muchas mujeres y las más parirán hijas.”

Luis de Cardona expone los lugares donde tendrá una mayor influencia este eclipse “ en las tierras que se verán los efectos del eclipse se Sol

En España, Almería, Alicante, Alcántara, Bragaça, Coymbra, Calatrava... y así nombra medio centenar de ciudades.

Luego : Dice Ptolomeo que el eclipse de Sol, si fuere en Oriente, se verán sus efectos en los cuatro meses segundos. Y si se viere en el occidente, en los cuatro meses postreros. Y según esta autoridad de Ptolomeo no ha de suceder estos efectos hasta pasado el mes de octubre, contando del mes de marzo a marzo.

Estudia la posición domal del eclipse y cita a estrellas como Aldebarán y su posición domal. Dice que es de naturaleza de Marte.

“El lugar del eclipse en Piscis signo de la triplicidad de agua amenaza tempestades y daños en las naves que naveguen y enfermedades a los peces, peligros en el agua para los que acostumbran a nadar.... El eclipse en la segunda faz de Piscis pronostica la muerte de alguna persona muy importante, daños en el mar y en la tierras marítimas sujetas a Piscis.....”

Nombra un eclipse anterior que aconteció en 1563 en el signo de Leo, signo ígneo que produjo un gran sequía que aún perduraba 17 años después.

“Entiéndase que los efectos del eclipse se han de sentir más vivamente en las partes que le vieren todo, o mucha parte de él, porque donde se ve poco serán cosas ligeras.”

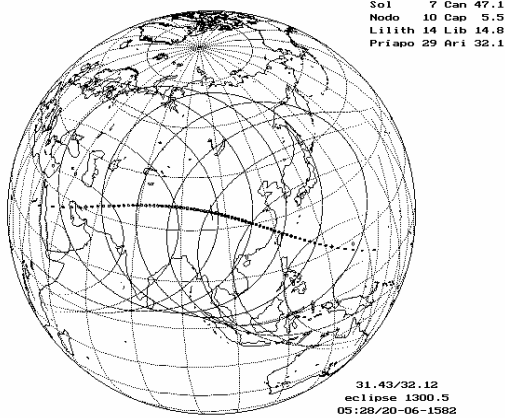
“A los que tuviesen en sus nacimientos o en sus revoluciones (aunque con mayor fuerza obrarán en los nacimientos) los lugares hylegiales que son: el Asc., Sol, Luna y los que estén junto a ellos a menos de cinco grados, sin los daños que por las generalidades del eclipse les señalan, particularmente se les añadirán estos otros: aquellos cuyo Asc. fuere en dicha posición, sentirán grandes aflicciones del espíritu, trabajos y enfermedades. Los que el Hileg, peligrarán de la vida notablemente. Y los que en el MC, o la Parte de Fortuna, correrán gran riesgo de ser privados de sus cargos y de padecer menoscabo en su hora y pérdida de su hacienda. Y a estas desgracias más sujetos estarán los que tuviesen su nacimiento más conforme con el Asc de la región o ciudad donde el eclipse ha de ejecutar con mayor rigor sus fuerzas y más cierto les vendría el daño si en ese tiempo aconteciese alguna dirección de los lugares Hylegiales a los cuerpos o rayos de las infortunadas.”

Diego Otañez de Escalante. 1584

Este ilustre burgalés escribió el “Repertorio perpetuo de los tiempos” en el que incluye algunos capítulos dedicados a los eclipses donde desarrolla una tabla con todos los eclipses de Sol o de Luna, desde el año 1580 hasta 1602, y describe 34 eclipses: 8 de Sol, 20 de Luna y otros 6 parciales de Luna.

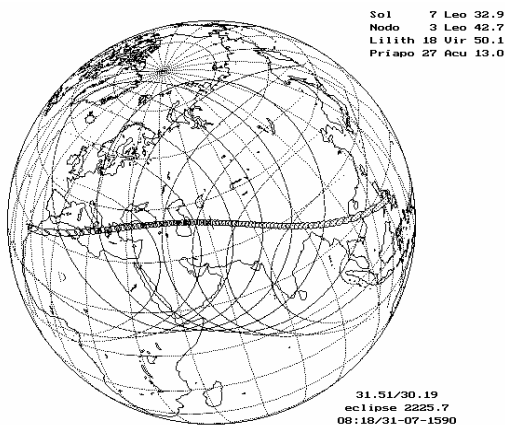
Diego Otañez concilia el pensamiento astrológico con el conocimiento astronómico alejándose de todo tipo de interpretaciones catastróficas. Este astrólogo concilia la astronomía de Copérnico y las astrología de Ptolomeo. A lo largo del recorrido de sus textos podremos observar cómo usa los cálculos astronómico de Copérnico y cómo al mismo tiempo sigue los pasos de Ptolomeo.

En sus tablas de eclipse nos describe la fecha y hora del eclipse, los puntos de ocultación, la duración del eclipse y la época en la que se notarán los efectos del eclipse. Para su interpretación nos remite a las normas que, a continuación de la tabla de eclipses, nos expone.



El primer eclipse que describe, lo hace de la siguiente manera: *“20 de junio de 1582, a las 3 horas y 41 minutos habrá eclipse de Sol. Se eclipsa 3 puntos y 7 minutos; su principio comenzará a las 3 de la mañana y terminará a las 4 y 22 minutos; este eclipse no se verá en nuestro horizonte.”*

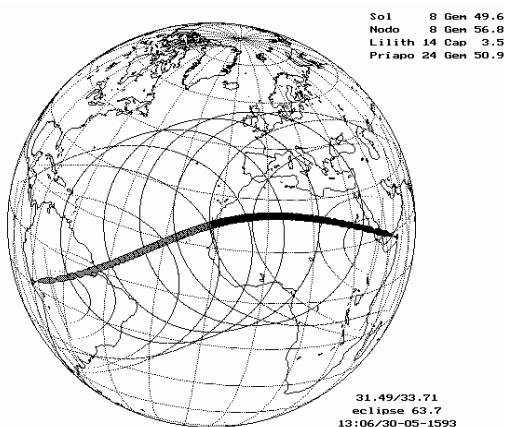
Este eclipse oscureció un larga franja desde el Pacífico hasta el Mar Rojo, atravesando el continente asiático.



El segundo eclipse que describe dice: *“31 de julio de 1590, habrá eclipse de Sol, comenzará a las 5 horas y 23 minutos de la mañana y terminará a las 7 horas y 29 minutos. Se eclipsará 8 puntos y 40 minutos; sus efectos comenzarán el 4 de septiembre de ese año y terminarán el día 10 de octubre de 1592.”*

Este eclipse dejó una larga sombra desde Japón hasta el Magreb.

En esta breve explicación del eclipse incluye el tiempo que durarán sus efectos.



El 30 de mayo de 1593 a la 1 y 24 minutos de la tarde, habrá eclipse de Sol. Se eclipsará 3 puntos y 14 minutos; comenzará 45 minutos después del mediodía y terminará a las 2 horas y 3 minutos. El color será negro y oscuro. Sus efectos comenzarán el día 20 de Enero de 1594 y terminarán el 9 de mayo de 1595.

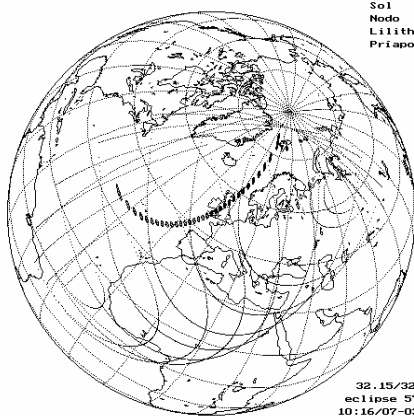
La sombra de este eclipse empezó al

sur de la península arábiga, atravesó todo el subcontinente sahariano y terminó en el interior del Amazonas.

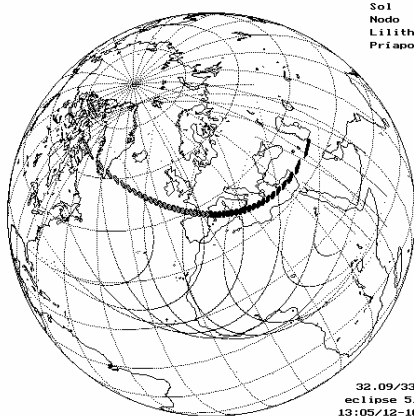
En esta explicación, además de señalarnos el tiempo en que se notarán los efectos del eclipse, añade el color.



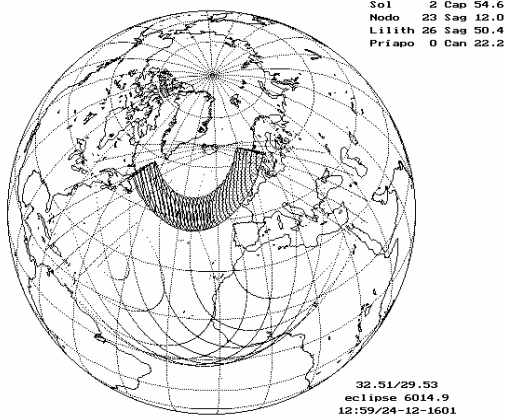
El 3 de octubre de 1595 al mediodía habrá eclipse de Sol. Se eclipsará 3 puntos. Empezará a las 11 y 22 minutos de la mañana y terminará a 40 minutos después del mediodía. Sus efectos comenzarán a notarse desde el día 22 de marzo de 1596 y acabarán el 9 de julio de 1597.



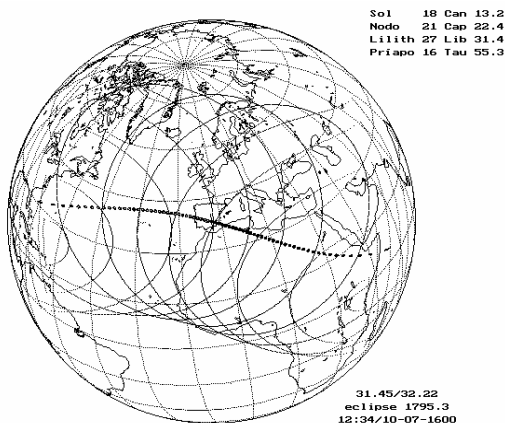
El 7 de marzo de 1598, habrá eclipse de Sol a las 10 horas de la mañana. Se eclipsarán 8 puntos y 20 minutos; comenzará a las 9 y un minuto y terminará a las 10 horas 57 minutos. El color será azafranado y sus efectos empezarán a notarse el día 21 de junio del mismo año y terminarán el 27 de Mayo de 1600.



El 10 de julio de 1600, 25 minutos después del mediodía, se eclipsará el Sol 7 puntos y 33 minutos: su principio será a las 5 horas y 27 minutos y su final a la una y diez minutos de la tarde. El color será entre blanco y azafranado. Sus efectos comenzarán el día 6 de enero de 1601 y acabarán el 12 de diciembre de 1602.



El 24 de diciembre de 1601, a la una y 42 minutos, habrá eclipse de Sol. Se eclipsará 7 puntos y 36 minutos. Empezará 36 minutos después del mediodía y terminará a las dos horas y 48 minutos. Sus efectos se notarán a partir del 29 de agosto de 1602 y acabarán el 10 de noviembre de 1604.



El 12 de octubre de 1605, habrá el mayor eclipse de Sol que los nacidos habrán visto. Se formará a 16 grados y 10 minutos de Libra, cerca de la Cabeza del Dragón y será a las 7 horas y 4 minutos de la tarde. Su principio será 3 minutos después del mediodía y terminará a las 2 horas 5 minutos. Se eclipsará, según la doctrina de Nicolás Copérnico.

Sin duda este eclipse debió de ser el más espectacular para los habitantes de la Península Ibérica. Su sombra se inició en Etiopía y atravesó el Mediterráneo y oscureció completamente buena parte de la península.

En los capítulos V al VII describe la manera de interpretar los eclipses, dice así:

“Preámbulos necesarios para juzgar los efectos de los eclipses.

Si quieres conocer la calidad de los efectos de un eclipse, has de saber que los signos están divididos por triplicidades: de suerte que tres son de naturaleza de Fuego, tres de Aire, tres de Tierra y tres de Agua. Los signos así dispuestos forman las triplicidades.

Has de saber también que los signos están divididos en tres partes: los primeros diez grados se llaman el primer decano, a los diez siguientes el segundo decano y a los últimos diez el tercer decano.

Pronóstico universal de los eclipses.

Si el eclipse de alguna de las luminarias se hiciera en un signo que tenga forma humana, los efectos de tales eclipses se notarán en los seres humanos.

Si el eclipse se produce en Aries significa corrupción en los árboles, principalmente en las higueras y corrupción en muchos frutos, las viñas, los olivos. Denota destrucción de vino y aceite.

Si fuera en Libra, denota destrucciones en las simientes, pudrimiento de hierbas y discordias.

Si en Cáncer, denota alteración en las frutas y que éstas sentarán mal a quien las coma.

En Capricornio, destrucción del aceite a causa de gusanos o langostas, habrá muchos hundimientos de navíos por las muchas tempestades que sobrevendrán.

En Géminis y Sagitario denota peste en los animales y pájaros volátiles a causa de la corrupción del aire.

En Virgo y Piscis en los animales acuáticos, denota daño en las plantas y grandes crecidas de ríos y fuentes.

En Tauro Escorpio, Leo y Acuario, ruina de edificios.

Pronóstico según las triplicidades en las que se hacen los eclipses.

En la triplicidad de fuego, denota gran aparato de armas, a causa de estos signos que son calientes y secos y así encienden la cólera, asimismo denota el destierro de algún príncipe y cárceles a la gente vulgar, porque habrá entre ellos muchas discordias. Amenaza muchos incendios, robos y de poblaciones: fiebres muy agudas por la mucha sequedad del aire y destrucción de los frutos porque se abrasarán con el calor y la sequedad y así será un año muy caliente.

En la triplicidad de tierra, si sucediese algún eclipse, denota falta de frutas.

En la triplicidad de aire, denota hambre y grandísimas enfermedades, corrupción del aire y pestilencia.

En la triplicidad de agua, denota grandes avenidas y destrucción de lugares marítimos, que morirá mucha gente pobre y habrá guerras que durarán mucho tiempo.”

Luego continúa con el capítulo VIII en el que explica los pronósticos de los efectos de los eclipses según los decanatos.

“En los primeros diez grados de Aries si se eclipsare el Sol, significa grandes tumultos y grandes estruendos de armas, y grandes guerras con excesivo aparato y destemplanza del aire y sequedad. En el segundo decanato, significa cárcel o muerte de algún príncipe y corrupción de la fruta de los árboles y pudrimiento de lo que va naciendo en la tierra.

En el último decanato, luto y tristeza por muerte de alguna ilustrísima matrona y daño muy grande en los animales como son: cabras, ovejas, puercos, corderos, cabritos y otros así.

En el primer decanato de Tauro, si se eclipsare el Sol, daña mucho los barbechos.

En el segundo decanato promete daño a las preñadas y causa muchos abortos.

En el último decanato, significa peste y hambre.

En el primer decanato de Géminis, si se eclipsare el Sol, significa grandes desacuerdos.

En el segundo, promete multitud de salteadores en lugares marítimos.

En el último, muerte de algún rey y sedición entre el vulgo.

En el primer decanato de Cáncer, perturba potentísimamente el aire.

En el segundo, significa grandísima sequedad de ríos y fuentes.

*En último, por toda Armenia y África, enfermedades corruptas y **lues** gálicas.*

En el primer decanato de Leo, falta de manutención y esterilidad, más de trigo y de cebada que de otras cosas.

En el segundo, caída y persecución de reyes.

En el último, cautividades y sediciones.

En el primer decanato de Virgo, destrucción de algún ejército.

En el segundo, hambre, pestes y guerras.

En el tercero, amenaza de hierro a hombres mercuriales,

En el primer decanato de Libra, corrupción del aire, peste, hambre, y carestía de alimentos.

En el segundo, sediciones, guerras y carestía.

En el último, discordia entre gente noble.

En el primer decanato de Escorpio, tumultos, guerras, riñas y cautividades.

En el segundo, daño a algún rey.

En el último, venida de algún cruel tirano y daño al propio y natural Rey.

En el primer decanato de Sagitario, sediciones públicas.

En el segundo, promete que morirán muchos animales de trabajo como son las mulas, machos, asnos y otros de esa suerte.

En el tercero, promete guerras y enfermedades en los caballos.

En el primer decanato de Capricornio, sedición y rebelión popular y daño y destrucción de algún rey y de gente noble.

En el segundo, motín entre soldados contra su rey o señor.

En el tercero, hambre y tumultos.

En el primer decanato de Acuario, promete nuevas tristes.

En el segundo, latrocinios, terremotos y hambre.

En el tercero, muerte de animales brutos.

En el primer decanato de Piscis denota una gran sequedad en los ríos y pocas moliendas por esta causa.

En el segundo, gran abundancia de peces y terremotos.

En el tercero, mueve los ánimos a crueldades y sediciones.

De igual modo Diego Ontañez realiza una interpretación similar, a través de los decanatos para los eclipses de la Luna.

Por último, siguiendo siempre los pasos de Ptolomeo, elabora un capítulo sobre el pronóstico de los eclipses por los colores, siguiendo los pasos del capítulo 9 del libro I de Ptolomeo. Dice así:

Cuando los eclipses sus colores fueren negros o verdes, denota que los significados de aquel eclipse serán de naturaleza de Saturno, y así significa grandes fríos y nieves, si fuera invierno, y si es estío, denota templanza.

Si el color fuese blanco, denota que sus significados deben ser de naturaleza de Júpiter y así prometen salud, fertilidad y buena templanza en el aire, correrán aires cálidos y húmedos, las navegaciones serán prosperas.

Si el color fuese rubio denota tener significados de naturaleza de Marte, habrá mucha sequedad y gran incendio en el aire, pero si fuera invierno será templado. Amenaza fiebres ardientes, con

abundante cólera, falta de molindas por poca agua en los ríos, grandes guerras y desolación de ciudades.

Si su color fuese azafranado, tirando a color de oro, los significados serán de naturaleza de Venus. Da buena templanza en el aire, promete salud y abundancia de alimentos y mucho acopio de frutos.

Si su color fuera variado, sus significados son de Mercurio, el cual por sí mismo no significa nada, sino sólo lo que recibe del planeta que se une con él en los significados; y así has de advertir a qué naturaleza de planeta se acerca más en su significado según los varios colores, si observas que se une en su significado a alguno de los dos malévolos, que son Saturno y Marte, di que habrá vientos impetuosos, naufragios, truenos y rayos y si con alguno de los planetas buenos, denota templanza en el aire. Pero si fuese él sólo significador, por la vecindad que tiene con el Sol, causa sequedad y destemplanza caliente en el aire y fiebres de cólera.

Luego expone una amplia tabla de ciudades y países relacionándolos en grupos por signos zodiacales y otra tabla en la que asocia regiones con planetas, a la que denomina “Tabla de provincias”.

En un último capítulo sobre los eclipses explica cómo saber los dígitos de cada eclipse.

“Si quieres saber en algún eclipse de Sol qué dígitos se eclipsará, harás un agujero en una tabla, por el cual pueda entrar el sol. Ponlo de tal manera que entrando el sol por él, de la luz del sol en alguna mesa que esté llana, o en una tabla que pondrás para este efecto, la luz donde diera hará un círculo redondo, al cual echarás un diámetro, que es una línea que lo divida en dos parte iguales, y esta línea la dividirás en doce partes que son los dígitos en los que está dividido el diámetro del sol, y advierte durante el eclipse cuántas partes de aquella se oscurecen que otras tantas se oscurece en el Sol, y así si se oscurece 5 partes, di que cinco dígitos de sol se eclipsaron. Y con esto sabrás los dígitos que te había dicho en los repertorios que se había de eclipsar el sol, fue verdad o no.”

Juan Pablo Galucio. 1603

Este astrólogo italiano, más conocido con el sobrenombre de Galuci, en su obra “El teatro del Mundo y del tiempo” dedica un capítulo a los eclipses:

“De como algunas veces acontece faltar su luz al Sol o a la Luna: parecióme poner aquí ante los ojos la causa de ello: primeramente diremos del Sol. Para lo cual es de saber que faltarnos la luz del Sol y no poderlo ver, no es otra cosa sino la interposición del cuerpo de la Luna interpuesta entre nuestros ojos y el cuerpo del Sol, por cuya causa no podemos ver su luz, o en parte o en todo, según más o menos fuese la interposición del cuerpo de la Luna. Y para que ello acontezca es necesario que ambas lumbreras, Sol y Luna estén en los Nodos, porque aunque en cualquier mes lunar la Luna se junta con el Sol en conjunción, no siempre lo priva de sus rayos, sino tan solamente están juntos en su longitud.....”

En cuanto a la interpretación, este ilustre jesuita se limita a decir que:

“Aquí dejo se admire y advierta el prudente lector la mucha Sabiduría del Gran Arquitecto Dios, que, como supiese cuantos inconvenientes y daños podría seguir a las tierras y provincias, animales y plantas por la falta de Sol y quisiere que cada mes vuelva la conjunción del Sol y la Luna, si la Luna caminara por debajo de la eclíptica; en cada mes el Sol debía padecer eclipse, lo cual sería de mucho perjuicio para todas las cosas inferiores....”

En estos párrafos se puede advertir un pensamiento intranquilizador sobre los efectos de los eclipses.

Robert Fludd.

Este autor del siglo XVII, en su tratado de Astrología general, también nos deja unos capítulos dedicados a los eclipses. En el libro V, capítulo VI de esta obra nos habla de los eclipses de Sol y de Luna donde dice que:

“Un eclipse de Sol es particularmente producido por la interposición de la Luna entre el Sol y la Tierra...” La primera interpretación del eclipse la asocia con cambios del tiempo y con perturbaciones causadas por los efectos del eclipse.

“Un eclipse de Luna que haya tenido lugar en un signo frío anuncia el rigor del frío, si ocurre en signos de agua, provoca lluvias, a menos que no sea invierno o en verano, pues entonces produce una temperatura normal”.

Cuando interpreta los significados del eclipse de Sol lo hace de manera similar a Messahallah:

“Un eclipse de Sol en Aries indica la muerte de reyes y de personas importantes, la esterilidad del rey y de su familia; igualmente en los demás signos de fuego. En los signos de agua, se puede esperar abundantes lluvias y desastres ocasionados por esos aguaceros.”

“Se debe observar atentamente el Ascendente del medio del eclipse, su regente y su grado exacto, el cual lleva el nombre de “grado de la conjunción de las luminarias”. Si son infortunadas señalan eventos infelices, dificultades, catástrofes y la muerte de reyes y personas importantes; mientras que si son Fortunas nos hacen presagiar felicidad y suerte. Es necesario también remarcar si el eclipse ha tenido lugar en signo fijos, pues ello denota largas enfermedades, o en signos cardinales, en ese caso las enfermedades serán de menor duración.”

Después de estas breves explicaciones, Fludd deja tres reglas sobre los eclipses:

Regla I: Es necesario observar y anotar el ángulo del cielo que está más próximo al lugar del eclipse y tomar como Ascendente el signo de dicho ángulo, Así se obtendrá según lo que dicen muchos autores, el sentido y el significado del eclipse. (Esta regla está extraída del Centiloquio de Ptolomeo, del aforismo 96)

Regla II: Hay que recordar el grado del ascendente del eclipse, y cuando el Sol pase por ese grado sucederán los eventos anunciados por el eclipse, entonces tendrán su plena ejecución.

Regla III: Tantas horas como dure el eclipse de Sol, tantos años durarán sus influjos. De manera parecida tantas horas dure un eclipse de Luna, tantos meses durarán sus efectos.

Pablo de Mera 1614

En 1614 se publica el “Tratado del cómputo general de los tiempos” de Pablo de Mera que también elabora un capítulo dedicado a los eclipses. Al parecer una gran parte de este texto es copia del anterior de Diego. Habla de la división por triplicidades, de los decanatos. El siguiente capítulo de los eclipses por los signos es copia literal del anterior. En los pronósticos según la triplicidad es también copia literal.

Pablo de Mera añade un capítulo titulado “Del pronóstico por los colores del eclipse”. En dicho capítulo asocia los colores del eclipse con los planetas. El texto es casi idéntico al de Ontañez, con

la única diferencia de que el color blanco lo asocia a Júpiter. Por lo demás las frases son un calco unas de las otras.

Otros capítulos hablan de:

“Si la significación del eclipse será muy eficaz o débil”

“En qué partes o provincias o regiones será la significación del eclipse”

“Para saber cuántos dígitos tiene cada eclipse de Sol”

Antonio de Nájera. 1632

Antonio de Nájera es otro de los ilustres astrólogos que nos transmite el conocimiento tradicional sobre la interpretación de los eclipses. En 1618 publicó un trabajo titulado “Discursos astrológicos sobre el cometa que apareció el 25 de Noviembre de 1618” en el que denota un conocimiento astrológico de primera magnitud y donde recoge el paso de 24 cometas desde tiempos de los griegos. Catorce años después se publica la “Summa astrologica” a la que subtitula como el arte de hacer pronósticos sobre los tiempos, y por ellos conocer la fertilidad o esterilidad del año y las alteraciones del aire por el juicio de los eclipses de Sol y Luna..... Es uno de los tratados más completos sobre astrometeorología.

En el capítulo dedicado a los eclipses, parece que sigue literalmente los pasos de Ptolomeo y propone una estructura muy similar a la de este último. Repite el sistema de calcular la duración de los efectos del eclipse en función de la duración del mismo eclipse, equiparando una hora de eclipse solar con un año de duración de los efectos de eclipse. La práctica totalidad de la interpretación está referida a cuestiones climáticas, pues en su tiempo la Santa Inquisición prohibía otro tipo de interpretación.

Sin embargo nos deja claro las cuatro consideraciones más importantes que se deben tener en cuenta para estudiar un eclipse:

“Para pronosticar los eclipses se han de considerar cuatro puntos, siguiendo con los pasos de Ptolomeo en Cuatripartito libro 2, capítulo 4.

La primera, en qué lugares, ciudades o provincias se notarán más los efectos del eclipse.

La segunda, cuándo se notarán los efectos del eclipse y cuánto durarán.

La tercera, en qué cosas se percibirán sus efectos y de qué tipo serán.

La cuarta, cómo serán los resultados de los efectos del eclipse, si benéficos o dañinos.”

Najera desarrolla estos cuatro puntos. Sobre el primero repite lo de Ptolomeo, que los lugares donde se notarán los efectos del eclipse tendrán una relación por signo, o ascendente con el Eclipse. Sobre el segundo insiste en el valor del tiempo del eclipse con la duración de sus efectos y deja la siguiente estructura:

Si el eclipse se produce en el primer tercio del primer cuadrante del Asc hasta la cúspide de la Casa XI sus efectos mas intensos se notarán en el primer tercio de duración.

Si se encuentra en el siguiente cuadrante del M.C hasta la cúspide de X, sus efectos serán más notables en el segundo tercio de la duración.

Y si se encuentra en el siguiente espacio, hasta la cúspide de VII sus efectos se notarán con mayor intensidad en el último tercio de la duración del eclipse.

En el tercer punto -el tipo de cosas que pueden acontecer- Najera se introduce de lleno en cuestiones climáticas y el resultado de estas variaciones climatológicas.

El último punto, donde habla de la calidad de los efectos del eclipse, se dirige de nuevo a Ptolomeo y repite el capítulo 7 del libro 2.

Morín de Villefranche

Morín dedica varios capítulos del libro XXV de su “Astrología Gálica” al tema de los eclipses: En el capítulo VII titulado “Los eclipses de las luminarias” empieza así:

“Los eclipses de las luminarias no son otra cosa que la Luna nueva para un eclipse de Sol o la Luna llena para un eclipse de Luna. Pero desde la antigüedad con Ptolomeo y sus sucesores como Cardano y otros, han creído que los eclipses eran las causas fundamentales, primeras universales, las más importantes de todas. También la Doctrina nos ha transmitido su estudio con el mayor cuidado.

Aunque nosotros hemos transferido a otros fenómenos la fuerza de las Constituciones Universales, parece oportuno exponer aquí nuestra opinión relativa a los Eclipses y demostrar por qué los Antiguos y sus sucesores fueron alucinados hasta ese punto.

Debemos pensar que los hombres primitivos, ignorantes de los movimientos celestes, se horrorizaban cuando veían apagarse la luz del Sol en pleno día. Creían entonces que era una señal que amenazaba a la luminaria y que significaba un gran riesgo amenazando igualmente al mundo de aquí abajo. Si a continuación ocurría cualquier cosa de importancia como guerras, pestes, hambrunas, inundaciones, etc. Los hombres tenían la inmediata tendencia a buscar la causa en el extraño fenómeno anterior.

Cuando los astrónomos con su sagacidad descubrieron las causas reales de los eclipses, es decir las interposiciones de un cuerpo sobre otro, conservaron la opinión comúnmente aceptada de que los eclipses eran las causas de los más fuertes cambios o los cambios más importantes en este bajo mundo.

Pensaban, como los antiguos filósofos, que el Sol y la Luna, los planetas y las estrellas fijas transmitían por su luz toda la acción sobre lo sublunar, opinión que perdura hasta en mí.”

Aquí Morín, a pesar de sus primeras dudas aparentes acepta la importante influencia de los eclipses. Pero Morín no está de acuerdo con Ptolomeo al asignar los efectos del eclipse sobre naciones o lugares determinados por su relación simbólica zodiacal, ni por la constelación en la que se forma. Sin embargo sí que acepta alguno de los puntos de Ptolomeo y de Cardano como los siguientes :

- 1.- La figura se debe erigir para el momento de la conjunción u oposición exacta.
- 2.-Se debe calcular cuántas horas equinocciales dura el oscurecimiento; pues los efectos de un eclipse durarán tantos años como horas, o en los eclipses de Luna, horas como meses.
- 3.-Se debe considerar el lugar del eclipse en relación a los ángulos de la figura; si el eclipse está en el Asc. el efecto se producirá en los cuatro meses siguientes y tendrá una máxima en los treinta días primeros. Si se produce en el M.C. el efecto se apreciará en el segundo tercio del año (contando desde el eclipse) y su máxima tendrá lugar en el segundo mes. Si se emplaza en la zona del Des. los efectos llegarán en el último tercio del año y su máxima en el tercer mes.

Morín desestima esta manera de interpretar la duración de los efectos de un eclipse y expone varias razones en su contra. Entre otras cosas dice que los eclipses están subordinados a la Revolución mundial del Sol y sus efectos se deben de notar a lo largo de todo el año.

Como conclusión afirma que si hay una doctrina de los eclipses no es la de Ptolomeo. Para Morín los efectos de un eclipse se aprecian en el mismo momento del fenómeno, pues su influjo o su semilla es eyaculada en la matriz sublunar.

Por otro lado, en sus “Observaciones astrológicas”, que son un comentario sobre el Centiloquio de Ptolomeo expone su propio tema natal para opinar sobre la influencia de los eclipses. Para ello parte de sus discrepancias sobre los comentarios del Centiloquio del señor de Villennes, con el que casi siempre está en desacuerdo, o expresa puntualizaciones muy interesantes, como veremos a continuación.

Aforismo 96 del Centiloquio de Ptolomeo traducido por Villennes.

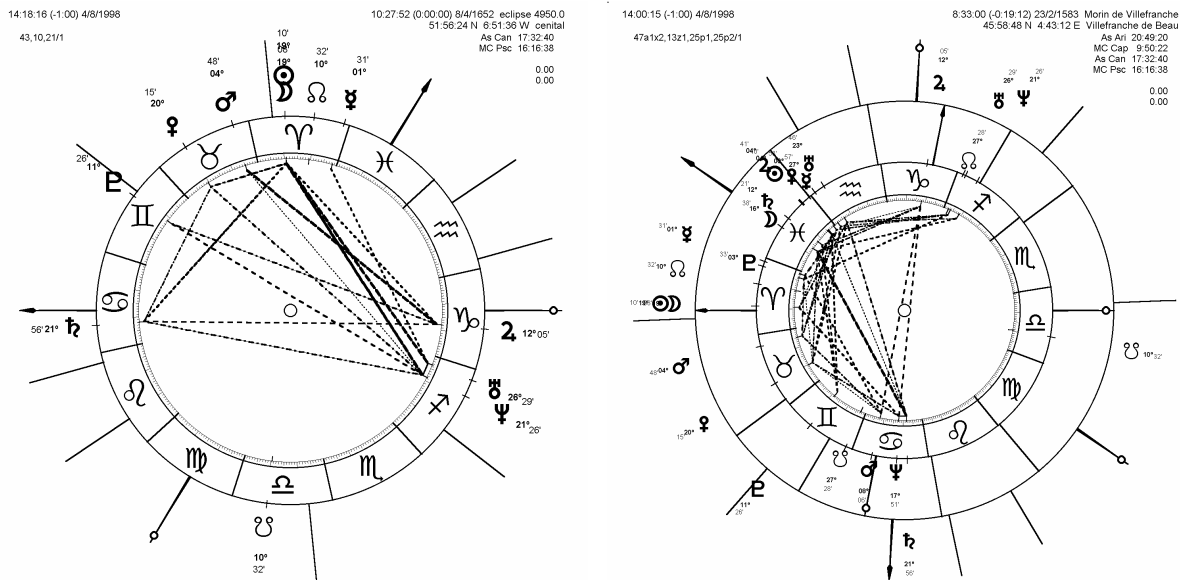
“Los decretos del eclipse que están significados son el eclipse que está más próximo a los Ángulos. Considerad también la naturaleza de las estrellas que están con él. Y pronunciaros según estas cosas”

Contestación de Morín de Villefranche.

“Ptolomeo no se ha expresado bien en este aforismo, al decir que los decretos del eclipse que son significativos deben entenderse como del eclipse que está más próximo a los Ángulos: lo que ha sido motivo para que estos comentarios se dividan, sosteniendo unos que únicamente se refiere a la figura del eclipse, otros que se refiere sólo a la figura del eclipse considerado respecto a los ángulos de las natividades o planetas personales, de las ciudades o de las provincias. Y los terceros unen las dos primeras opiniones, diciendo que Ptolomeo se refiere a los eclipses considerados solos y con respecto a las natividades en el principio. Y el señor de Villenes, junto con Haly Rodoam, toma este tercer partido.

Su razón es que, si Ptolomeo hubiera tomado el primer partido y se hubiera referido a los ángulos en la figura del eclipse, hubiera dicho “en los Ángulos” y no “próximo a los Ángulos”, puesto que se sabe que la Casa XII y la IX, que están próximas a los ángulos del Ascendente y de la X, son muy distintas las significaciones a estos dos lugares principales de la figura celeste. A lo que respondo que esta razón se destruye por sí sola, ¿pues, no puede un eclipse suceder en la duodécima Casa o novena de una natividad? ¿Y por qué, si hubiera oído hablar de los Ángulos de la figura natal, no hubiera también dicho “en los Ángulos” y no “próximo” a los Ángulos?

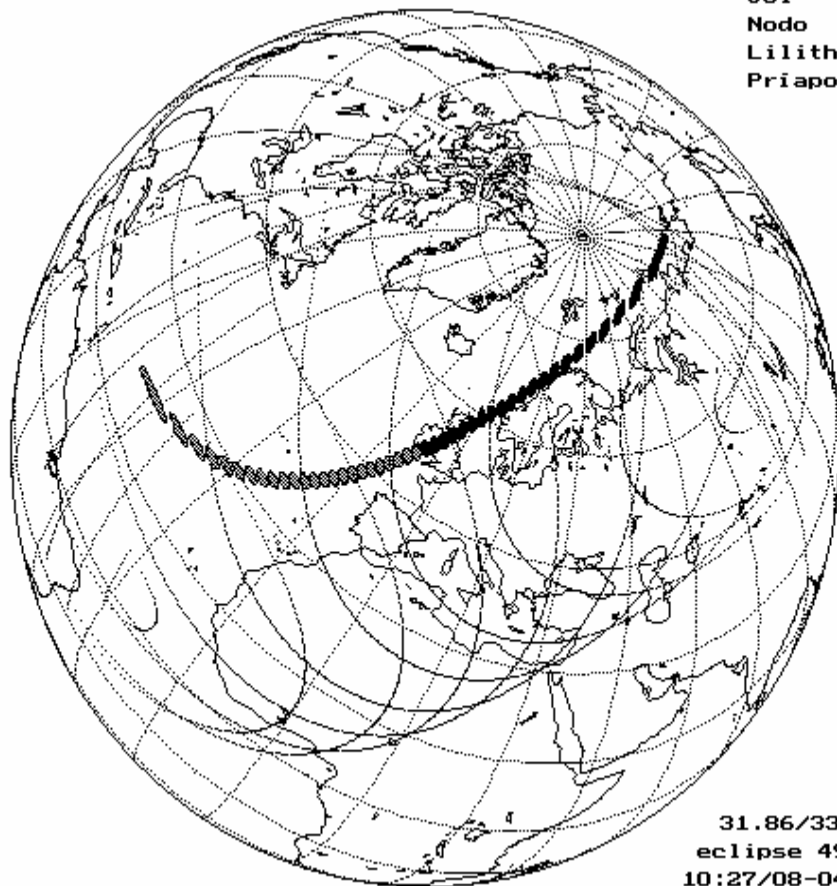
Digo pues, por mis razones de la primera parte, que Ptolomeo, al no hablar en su aforismo ni de natividad ni de comienzo de ciudad, a los que se hubiera aplicado este aforismo, se ha referido, solamente a la figura del eclipse.



Eclipse de Sol de 1652.

Con todo, es cierto que, teniendo lugar un eclipse en la duodécima, pero conjunto al Ascendente de una natividad, puede causar enfermedades incluso graves, contra la opinión común que pretende que, para una enfermedad cuando menos peligrosa, el eclipse sucede parcialmente en el Ascendente.

Lo que se verifica por mí mismo, en el año 1652, el 8 de Abril (ver tema de al lado) caí gravemente enfermo, pues cuando el eclipse de Sol, que sucedió ese día en el vigésimo grado de Aries, mi Ascendente natal está en el vigésimo octavo grado de Aries.



Es cierto que en mi nacimiento tenía al Sol y la Luna en la duodécima Casa conjuntos con Saturno, y que en el año 1652 el Sol estaba por dirección radical en cuadratura con la Luna con latitud según mi corrección de los aspectos: lo que contribuyó mucho a mi enfermedad, que empezó dos horas después del eclipse, el cual me mandó observar Monseñor el Duque de Orleans en su presencia en su palacio de Orleans y durante el cual, al darme el Sol con la Luna sobre la cabeza desnuda, fue excitada de enfermedad.

Por haber respondido a ello anteriormente, paso por alto el resto de lo que dice sobre las estrellas y simulacros del zodiaco.”

Con estas explicaciones, Morín nos introduce de lleno en la interpretación de los eclipses y nos aclara definitivamente las tres maneras en que se pueden interpretar los eclipses, pero se decanta claramente por interpretarlos en los temas individuales comparándolos con el resto del tema y dando mayor importancia a la posición domal del eclipse sobre el tema natal.

Joan de Figueroa 1660

Según reza en su Opúsculo de Astrología, Juan de Figueroa era familiar del Santo Oficio de la Inquisición, regidor y tesorero de la Casa de la Moneda de Potosí.

Juan de Figueroa es uno de los pocos astrólogos de la época que escribe su obra en el continente americano. En el año 1660 se editó en Lima su “Opúsculo de Astrología y de los términos y partes de Astronomía”. Pasó con facilidad la censura del reverendo padre franciscano Francisco de Borja, lector jubilado y calificador de la suprema y general Inquisición. Era el comisario general de la orden franciscana en el reino del Perú. Quizás por ello en esta obra tardía se pueden encontrar verdaderos tesoros de astrología médica y sobre los eclipses.

El opúsculo sexto trata sobre la pronosticación de los tiempos por las cuartas del año y por los eclipses. Empieza este capítulo citando a Ptolomeo y dice:

Dice Ptolomeo en su Apotelesmas, libro I cap. 7, que los eclipses de los luminares siempre pronostican algún mal y que si fuesen el grado del ascendente del nacimiento de alguno o en distancia de tres grados en el lugar del Sol o en el de algún Hyleg o en la figura de la revolución, pronostica muerte o grave enfermedad especialmente si el luminar eclipsado estuviese herido y que sucediendo fuera de los tres grados se desvanece la predicción letal.

En la revolución sólo significa mal en el cuerpo, en el magisterio y en los honores.

Dice que si sucediese en la segunda casa de la natividad o de la revolución, indica pérdida de bienes o hacienda y de no tener ganancias. Y ofrece otras interpretaciones como las siguientes:

Si sucediese en la segunda Casa de la natividad o en revolución, significa pérdida de hacienda falta de ganancias.

Si en la Casa III señala viaje corto y peligroso o algún mal suceso o enfermedad de los hermanos.

Si en la Casa IV indica daño en el patrimonio o en las haciendas, raíces o peligro en la salud del padre.

Si en la V, trae enfermedad a algún mal suceso en los hijos.

En la sexta, desgracia corporal, enfermedad de cólico, dolor de vientre y daño en los animales menores del servicio del hombre y que algún criado o pariente se le opondrá.

En la séptima amenaza la muerte de mujer, amiga u otra desgracia.

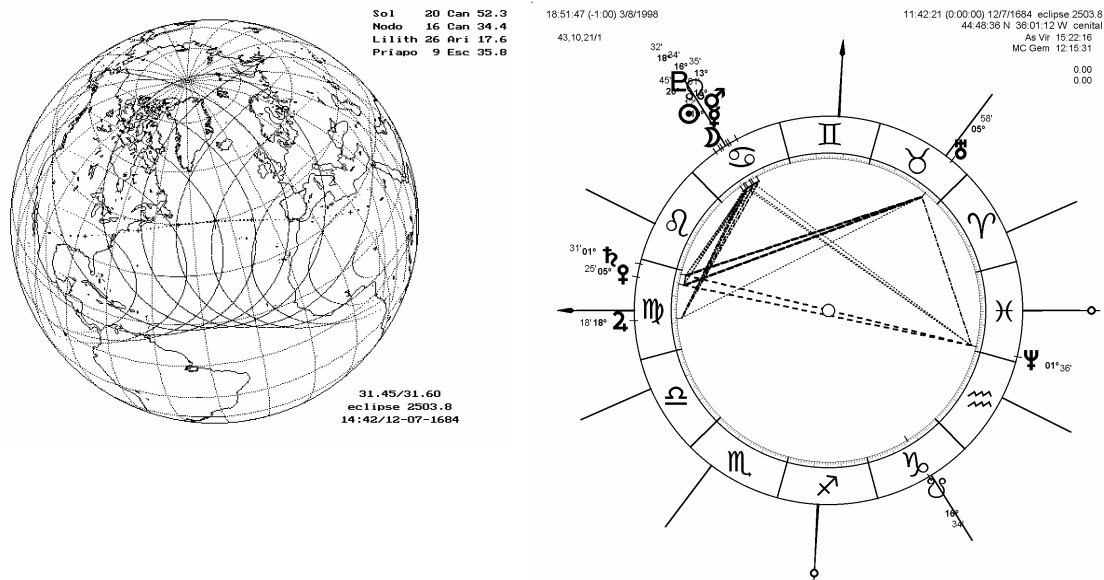
El tiempo en que sucederán los Eclipses se toma desde el Ascendente a la décima, y de la décima a la séptima, contando por cada quince grados de Equinoccial, una hora y por cada hora un mes. Así que si el eclipse sucediese desde el ascendente a la décima a 30 grados de la equinoccial, serán dos horas y por ello se entiende que comenzarán sus efectos desde el principio del eclipse, dos meses, y así contando hasta la décima Casa hay 90 grados y serán los efectos a los seis meses; si sucediese en la décima, a la séptima que hay 90 grados, se han de ir contando hasta seis horas, desde el fin del eclipse seis meses, dando asimismo a cada 15 grados una hora y a cada hora un mes.

Los Eclipses de Sol tendrán tantos años de duración, cuantas horas tuviere el Eclipse y durarán sus efectos tantos meses como horas durase el Eclipse.

El gran cazador 1685.

En 1685 apareció un texto titulado “Discurso astronómico, sobre el eclipse magno de la Luna del día 10 de diciembre de 1685” Escrito por el gran cazador de los astros del celeste bosque español. Se desconoce el nombre del verdadero autor de este trabajo, pero se entiende que en esa época era muy comprometido exponer opiniones o escribir sobre temas astrológicos. A pesar de ello escribe sobre los cometas, las conjunciones mayores y los eclipses. Dice:

“...buen testigo tenemos en el que se produjo el que acaeció el día 12 de Julio de 1684, pues bien mostró sus rigores a la Tierra aquel año: Aunque más adelante hubiera pasado su malignidad, si tuviéramos que atender al Ponderado y Melancólico juicio que hizo el Piscatore de Milán; pues le dio dos años y medio en la duración de sus efectos, echando por este tiempo a dormir su discurso, sin buscar más razón para el año 1685, que los efectos del eclipse de 1684. Comprendiéndolos ambos y haciéndolos compañeros de sus malas operaciones. Y aún se las dio peores al del 85 que al del 84. No atendiendo como se debe a que no hay reunión ni aflicción entre los cuerpos celestes, ni aspecto alguno por terrible que sea, que no se corrija en sus efectos o de todo punto cese, por otro que suceda lo contrario, aunque sea de menos grados de fortaleza o no tan tenaz. Y como verdaderamente debió discurrir para el año 1685, fue por su revolución anual; que hallándose su disposición por su Dominador y otras circunstancias, contrarias a la del dominador, mal acondicionado del eclipse de Sol del año 1684, corrigió y aún borró las malas impresiones de sus efectos, mostrándolos en todo contrarios y nada malignos.



Gerónimo Cortés 1713.

El 15 de febrero de 1713 salió a luz en Barcelona una de las últimas ediciones con contenido astrológico, se trata del “ El Non Plus Ultra del Lunario” escrito por Gerónimo Cortés. En este pequeño texto también se trata el tema de los eclipses. Dice.

“..que el eclipse de Sol no es otra cosa que ponerse el cuerpo de la Luna entre el Sol y nuestra ciudad, de tal manera que nos impida la luz y rayos del Sol. Pero hay que advertir que para eclipsarse el Sol han de incurrir dos cosas: La primera que el Sol y la Luna estén en conjunción; y la segunda, que los dos luminares se hallen en uno de los dos puntos que se llaman los Nodos.....”

Luego dedica un pequeño capítulo en el que explica cómo conocer los efectos que suelen causar los eclipses, y dice así:

“Por el signo o Casa en que se hallare cualquiera de los dos luminares eclipsados, podrá ver cada uno los efectos que causará. De suerte que si el luminar eclipsado se halla en uno de los dos Signos o Casas del planeta Marte, decimos, con Ptolomeo lib. 2, cap. 7, que los efectos de aquel eclipse serán marciales, los cuales podrá ver y leer cada uno en el capítulo del planeta Marte. Y si el luminar eclipsado se hallare en cualquier de los demás Signos o Casas de los otros planetas, se irán a buscar los efectos en el capítulo del planeta cuyo signo fuere o la casa en que estuviere el luminar eclipsado. Advirtiendo que los doce Signos son llamados Casas de los planetas y declarado en este lunario al principio de los Signos.”

Con esta breve explicación, Cortés nos introduce de lleno en una astrología tradicional prohibida en su tiempo. Tiene la fina inteligencia de transmitirnos una información sin necesidad de realizar ejemplos comprometedores. Luego desarrolla un capítulo en el que expone el tiempo en que se pueden esperar los efectos del eclipse:

“Sabida la hora en que comenzará el eclipse y las horas que por entonces tendrá el día artificial, se sabrá el tiempo en que comenzarán sus efectos. Y para que lo dicho se entienda mejor, demos que el Sol se eclipsa dos horas después de haber salido por el Horizonte, y que el día tuviese doce horas; digo que los efectos del eclipse comenzarán de allí a dos meses, que son la sexta parte del año, porque aquellas dos horas son la sexta parte de las doce horas que presuponemos tener un día artificial. Y si el día tuviese diez horas, los efectos tardarían dos meses y doce días, porque

aquellas dos horas son la quinta parte de las diez horas que dijimos tener el día y así la quinta parte del año es los dichos dos meses y doce días. Y si el día tuviera catorce horas, los efectos tardarían en notarse la séptima parte del año, que es un mes y veintiún días, porque aquellas dos horas son la séptima parte de las catorce horas que dijimos tener el día, y con ese orden y proporción se entenderá de los otros eclipses en los demás días mayores y menores del año y así lo mismo que se ha dicho del eclipse de Sol se ha de entender la Luna.”

Luego añade un par de capítulos más en los que señala el tiempo que durarán los efectos del eclipse y cómo saber las ciudades o las partes del mundo en que se notarán sus efectos.

“Si el luminar eclipsado durare una hora en su eclipse, y si fuere el Sol, sus efectos durarán un año, y si el eclipse fuere lunar, sus efectos durarán no más de un mes; y si el eclipse de Sol durara dos horas, dos años durarán sus efectos, y la Luna dos meses y así proporcionalmente de los demás eclipses que sucedieran.”

En el último capítulo dedicado a los eclipses se limita a decir que: *“Sabido en qué signo se halla el luminar eclipsado, se sabrán las partes del mundo en que serán percibidos los efectos de tal eclipse, porque en las tierras, provincias y ciudades que están sujetas a los doce signos, se hallarán antes en el calendario, en los propios signos, donde se verá en qué tierras o provincias dominan.....”*

Diego de Torres 1785

Diego de Torres explica el fenómeno de los eclipses de una manera mucho más estructurada siguiendo los pasos de Ptolomeo. Veamos su texto:

“La importancia de los eclipses dentro de la Astrología no tiene necesidad de demostración. Los caldeos suministran a los griegos la clase de fenómeno sobre el que se aplicará la ocultación de las luminarias.

Las luminarias eran, así lo afirma Ptolomeo, la causa de la energía de todo el conjunto. Las conjunciones, en el caso de los eclipses solares, y las oposiciones, en el de los eclipses lunares, son momentos de una importancia capital. Al mismo tiempo, dicho autor bosqueja el método para establecer el cálculo de este fenómeno. Este método formulado a través de preguntas y respuestas, se centra en los temas siguientes:

- 1.- El país que, incluido dentro del eclipse, es objeto de pronóstico. Constituye el problema del lugar.
- 2.- El momento en que tendrá lugar y su duración. Es el problema del tiempo.
- 3.- La calidad del eclipse; dicho de otra manera, qué forma presentará el eclipse.

De tal manera que para comprender los eclipses se centraba en estos tres puntos.

- 1.- El lugar del eclipse.
- 2.- El momento del eclipse.
- 3.- La especie de seres afectados por el eclipse.

Los dos primeros puntos siguen las instrucciones de Ptolomeo y en el tercer punto aclara un poco más la manera de interpretarlos, dice:

“Para saber a qué clase de seres naturales puede afectar el eclipse, hay que hacer intervenir a los signos del zodiaco, los planetas y las estrellas extrazodiacales, combinados y dispuestos según el método que sigue.”

Ese método consiste en:

- 1.-Buscar el regente del signo donde se produce el eclipse.
- 2.- El ascendente del eclipse y su regente.
- 3.- Las estrellas cercanas al eclipse o a los ángulos.

Interpretación de los eclipses:

Una vez conocido lo que han recogido estos autores de la tradición, podemos estudiar los eclipses desde las diferentes perspectivas climáticas, personales y sociales:

- Los efectos sobre las mareas y la climatología.
- Los efectos sobre los seres humanos.
 - Personas a las que afectará de manera importante..
 - Sobre el tema natal.
 - En la revolución anual.
- Cómo se percibirán sus efectos (afortunados o desafortunados).
- Los efectos sociales (astromundial)
- Lugares donde se percibirá con más fuerza.
- Tiempo de duración de los efectos del eclipse.
- Época de mayor intensidad de los efectos del eclipse.

Los efectos de los eclipses sobre las mareas y el clima.

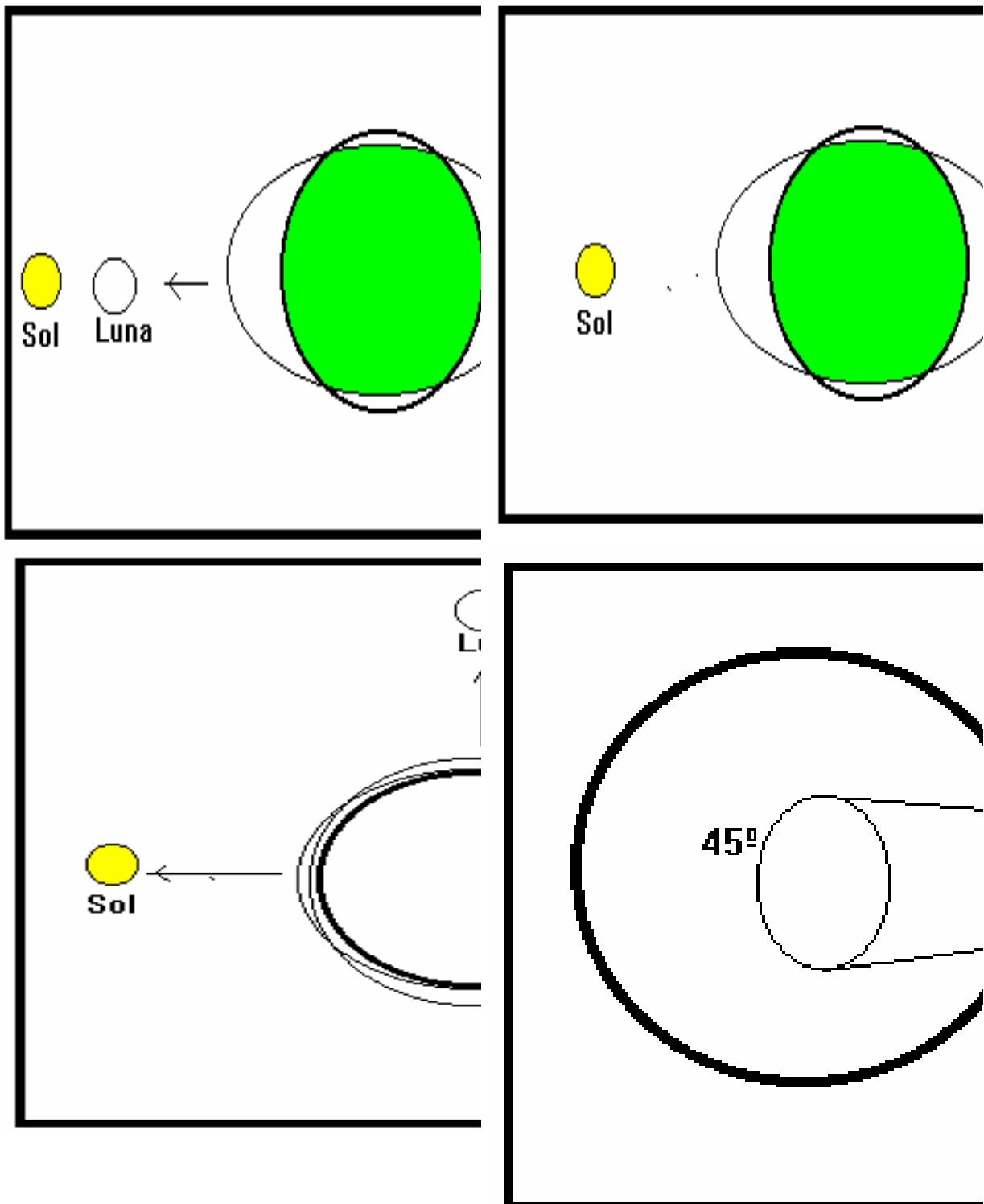
El ascenso y descenso periódico del nivel de los océanos o mareas es causado por el Sol y la Luna y se conoce desde el siglo I antes de Cristo, pero hasta que Newton publicó su ley de gravedad en 1686 no pudo llevarse a cabo una explicación correcta.

Las mareas dependen de la gravitación, que es la atracción mutua entre dos masas. Si un cuerpo tiene una masa doble que otro, el de más masa ejercerá una atracción doble que el otro, pero si la distancia se multiplica por dos, la fuerza gravitatoria se divide por cuatro.

La tierra gira en sentido Este alrededor de su eje, mientras que las mareas se mueven hacia el Oeste. La tierra invierte 24 horas y 50 minutos en dar una vuelta completa, tomando a la Luna como referencia, por ello, a lo largo del día tendrán lugar dos mareas altas y dos mareas bajas. Cada día la marea se retrasa 50 minutos respecto al día anterior.

Si comparamos la hora de la marea alta con la del paso meridiano de la Luna por un lugar de la costa, veremos que la pleamar puede tardar varias horas después del paso de la Luna por ese meridiano. Este retraso de la marea se conoce como *intervalo marea-luna*. Este intervalo varía en función de la costa y de las épocas del año para un mismo puerto. El intervalo medio es de 8 horas. Es decir, el efecto marea puede llegar ocho horas después del paso de la Luna por el meridiano del lugar.

Existen dos tipos de mareas, *las mareas vivas y las mareas muertas*. Cuando el Sol y la Luna forman una sизigia con la tierra, es decir cuando la Luna y el Sol están en conjunción u oposición, es cuando se forman las mareas vivas que producen efectos considerables, mientras que cuando la Luna y el Sol forman cuadraturas, sus fuerzas gravitacionales se contrarrestan y se producen las mareas muertas de escasa intensidad.



Mareas muertas.

Ángulo de acción de la Luna.

Los eclipses son al mismo tiempo sizigias que provocan mareas vivas de mucha intensidad, especialmente en la zona que afectan, alrededor de los ángulos de 45° grados de su paso, y en la parte opuesta de la tierra.. Este tipo de mareas inciden sobre las corrientes marinas, en especial en las zonas marítimas en las que desembocan grandes ríos, rías o estuarios de consideración, como en la desembocadura de los ríos Amazonas o el Río amarillo o el sur de las costas chilenas que pueden incidir en las corrientes del pacífico sur y su influencia con el fenómeno del Niño y la Niña. Estas mareas vivas, por su intensidad en esas zonas, pueden provocar efectos de inundaciones o de cambios climáticos importantes.

Cuando la Luna y el Sol se encuentran al mismo lado de la tierra, de forma que los tres astros están en línea recta, se forma una sizigia importante y una marea viva de mayor importancia. Es en ese momento cuando existe la posibilidad de un eclipse de Sol. Por ello de los eclipses se pueden esperar siempre alteraciones en la mareas y en las corrientes marítimas que pueden afectar al clima de manera importante.

Los efectos sobre los seres humanos.

Los efectos de los eclipses sobre los seres humanos se estudia desde la tradición en el apartado dedicado a los eclipses según hemos podido observar anteriormente. Este fenómeno es pues, bien conocido por los autores de todos los tiempos y bastante estructurado desde Ptolomeo.

Para interpretar un eclipse sobre un tema natal, en primer lugar se ha de levantar el tema del Eclipse para el momento de la conjunción u oposición Sol-Luna en un lugar determinado por la posición del individuo a estudiar. El estudio del eclipse en sí mismo nos dará una primera idea de su naturaleza observando su posición y los planetas que lo rigen y los aspectos que recibe.

Ptolomeo decía en el capítulo 8 de su Tetrabiblos que los eclipses influyen más en las personas que en su natividad tienen a ese grado del eclipse en conjunción u oposición a las luminarias o a los ángulos. Esta opinión es compartida por todos los astrólogos y, como añaden Demetrio y Haly, eso será más notable si la persona en cuestión se halla en la región por la que atraviesa el eclipse.

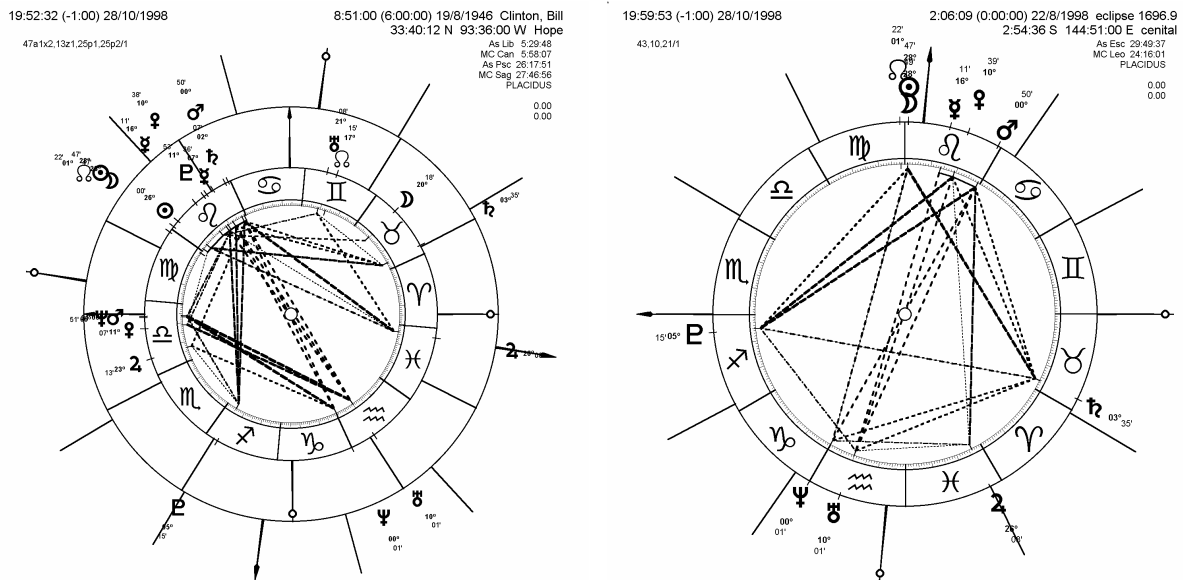
También nos indican que para conocer los significados del eclipse se deben observar los ángulos más próximos a él y la naturaleza de las estrellas que se sitúen en esos ángulos.

Gracias a Luis de Cardona recuperamos aforismos de Ptolomeo y Messahallah que nos indican una manera de considerar a los eclipses en un tema natal

Dice Mesahallah que los que tuvieron en su natividad por Hileg al Sol, les es año de mucho peligro y lo mismo dice Ptolomeo. Ejercitarse ha este año el acto venéreo más que otros años, por lo cual ha de haber muchos matrimonios.

De tal manera que aquellas personas que tengan a su Sol como Hileg reciben una interpretación especial como es el siguiente caso, resultado de sus actos venéreos.

Veamos por ejemplo el caso de Bill Clinton.



En el verano de 1998 se produjo un eclipse de Sol en conjunción separativa con el Sol de Bill Clinton. En la antigüedad se decía que cuando esto ocurría sobre el Sol de un rey, significaba que el pueblo se levantaría contra él. ¡Bien!, esto era en el medioevo, ahora Clinton puede ser como un rey al que se le subleva el pueblo. Sea como fuere se ha puesto en tela de juicio la continuidad en el poder de este conocido político por un asunto de sobras conocido y que no es necesario repetir.

Este eclipse empezó su oscurecimiento a las 0:16 y terminó a las 3:56, su tiempo de duración fue de tres horas y cuarenta minutos lo que equivale a decir que sus efectos se notarán a lo largo de los tres años y medio siguientes y la época de mayor intensidad se sitúa aproximadamente a tres meses y medio después de la conjunción del eclipse. Si contamos ese tiempo nos situamos a mediados de Diciembre del 98 justo cuando se inicia el “impeachment” del presidente Clinton.

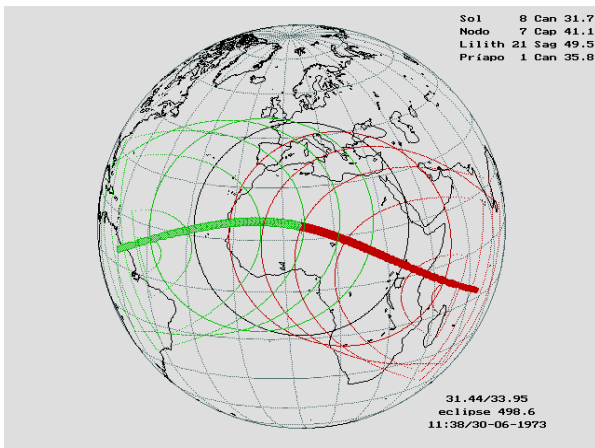
Los efectos sociales (astromundial)

Los efectos sociales de los eclipses se perciben en los movimientos de masas, de manera similar a las grandes masas de agua oceánica. Los efectos de los eclipses suelen percibirse como movimientos intensos de personas, reuniones multitudinarias, algo parecido a lo que ocurre con los hormigueros o los enjambres de abejas en tiempo de migración, pero trasladado al comportamiento social humano.

La gran mayoría de los eclipses anuncian algún tipo de cambio que causa agitación en las gentes. Suele indicar un tiempo de crisis que significa el final de algo caduco y el inicio de una nueva época. En los eclipses de importancia, siempre suele haber un antes y un después. Muchos de ellos provocan un estruendo social extremadamente notable

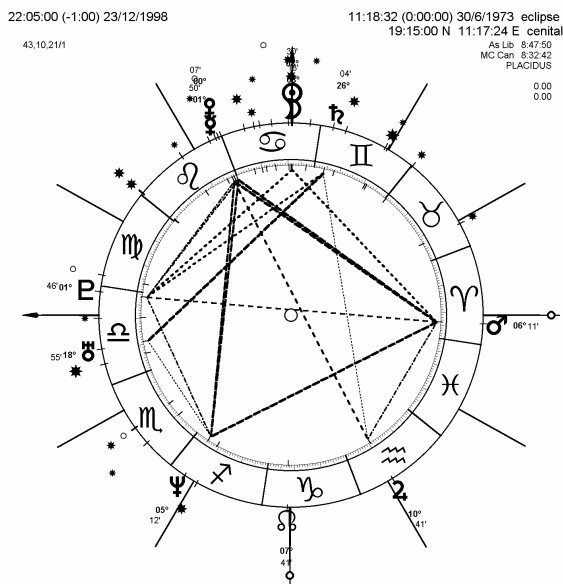
Lugares donde se percibirá con mas fuerza

Después de Morín de Villefranche quedó aclarado que los lugares donde se percibirán los efectos del eclipse hay que buscarlos en las zonas afectadas por la sombra del eclipse y aquellos lugares que tengan una relación directa con ellos. Un ejemplo típico de ese tipo de eclipses lo tenemos con el eclipse que aconteció el 30 de junio de 1973.



A principios del verano de 1973 pocos fenómenos astronómicos despertaron tanto interés como el eclipse de Sol que movilizó a científicos de todo el mundo, por la circunstancia de su excepcional duración. La sombra del eclipse atravesó toda el África subsahariana: Mauritania, Malí, Níger, Tíbet, Sudán y Kenia hasta perderse en el Índico.

Meses después, llegado el mes de Octubre, los medios informativos mundiales tuvieron un tema de constante interés: se dio la voz de

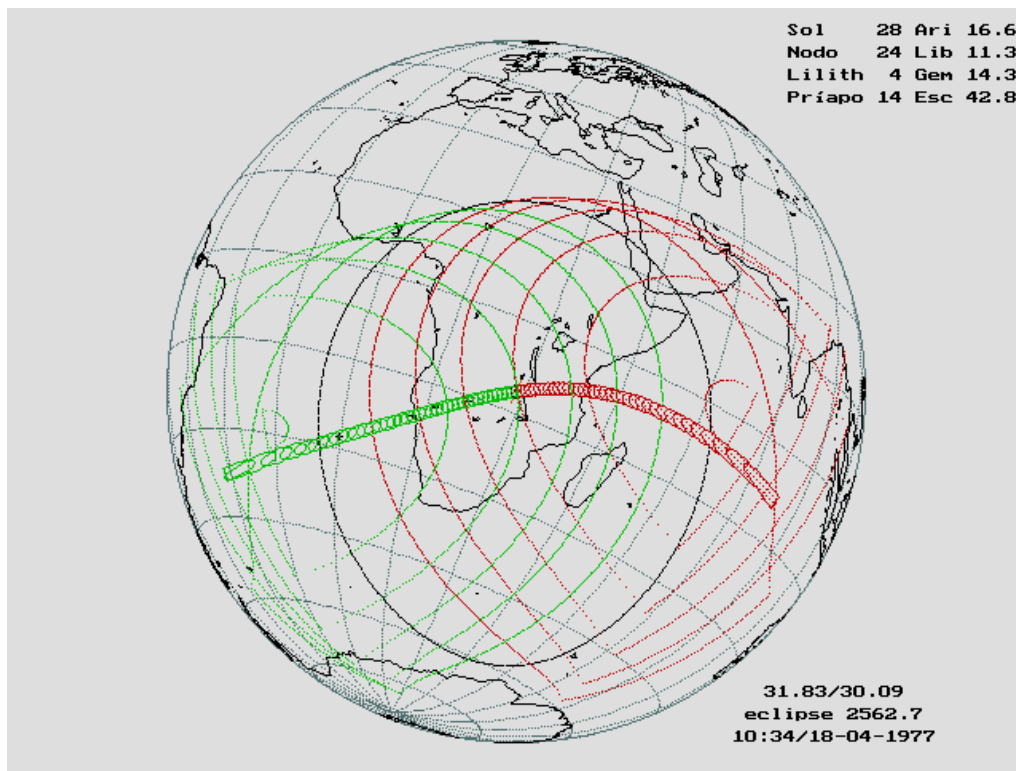


alarma en Europa, se hablaba repetidamente de la catástrofe causada por la hambruna y de los movimientos de masas hambrientas que vivieron una catástrofe apocalíptica. De nuevo se hablaba de Mauritania, Senegal, Mali, Alto Volta, Níger y Tíbet, aunque la tragedia alcanzó hasta Etiopía. 20 Millones de personas se vieron envueltas y movilizadas en sincronización con este eclipse.

En ese mismo mes de octubre, cuando el Sol atravesó la zona del Ascendente del eclipse, se inició la cuarta guerra árabe-israelí que duró desde el día 5 hasta el 20 de octubre de 1973. Marte en Aries hace un buen trabajo.

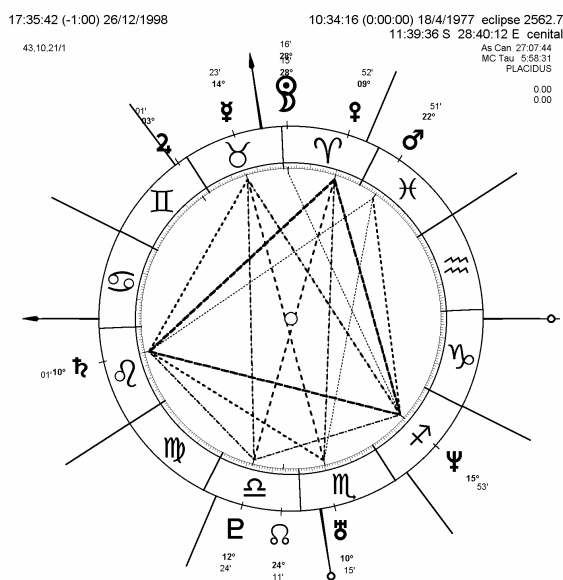
1973 es un año que tiene claramente un antes y después: es el año del fin del crecimiento ilimitado y el de la crisis del petróleo. Un año de crisis difícil de olvidar como la mayoría de los años en que aparecen este tipo de eclipses.

El siguiente eclipse cercano, ocurrió el 18 de Abril de 1977. La trayectoria de la sombra del eclipse atravesó todo el cono sudafricano.



Una vez localizada la zona donde mayor influencia debe de tener el eclipse observemos la configuración del tema del eclipse.

Un eclipse Aries-Ascendente en Cáncer puede asociarse o analogarse a guerras de protección territorial. Asuntos domésticos o de lindes de territorio o intentos de emancipación de la familia o del estado.



Las noticias de los primeros meses de la primavera de 1977 hacen referencia a “La lucha por el África”.

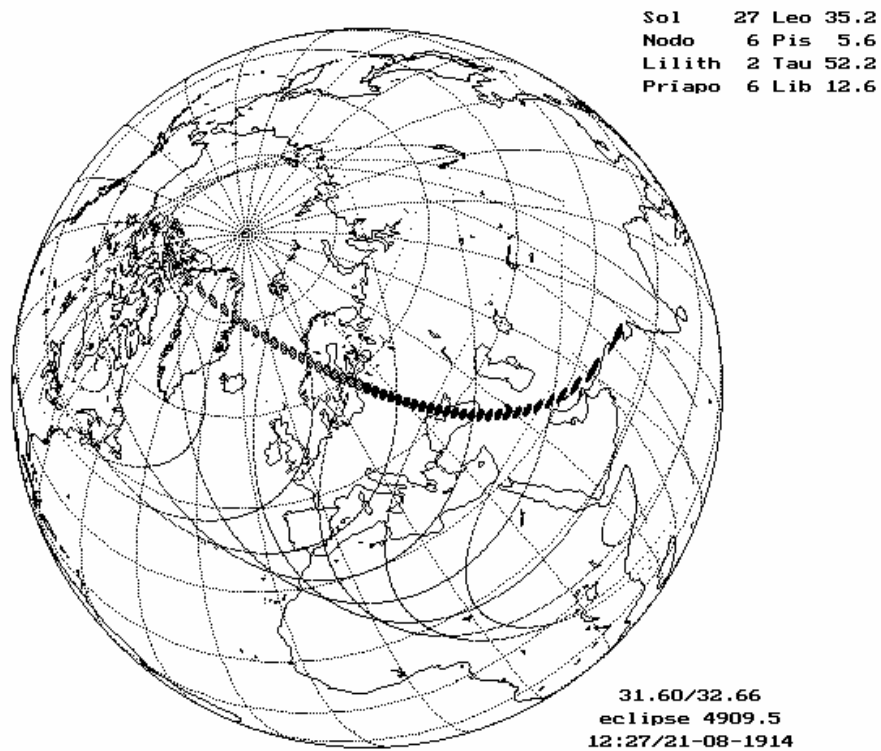
Esa zona africana padeció fuertes convulsiones sociales. En ese tiempo se produjo una de las más espectaculares revueltas masivas. Por un lado la antigua provincia de Katanga, situada al sudoeste del Zaire, intentaba emanciparse, pero Marruecos, apoyada por Francia, ayudó a Mobutu a reprimir por la fuerza esta conflictiva zona. Pero al mismo tiempo en el vecino Angola se destacó la presencia de militares soviéticos y cubanos. En esos meses entraron en Angola miles de militares cubanos.

La penumbra del Eclipse también alcanzó a países del norte como Somalia y Etiopía. El día 25 de Julio, con la llegada del Sol a Saturno, se inició otra guerra a gran escala en la que Etiopía acusó a Somalia de invadir su territorio. Se registraron violentos combates en la región de Ogaden, territorios arrebatos por Etiopía a principio de siglo. En esas fechas se desplegaron miles de hombres armados con carros de combate y aviones. Como en las demás zonas, hubo grandes

movimientos de masas humanas. Durante el conflicto se registraron numerosas bajas por ambos bandos.

Estas guerras africanas marcarán un antes y un después. A partir de esa época se notará la presencia de otro tipo de colonizador occidental. Los países de ideología comunista se instalarán con fuerza en esa zona del globo creando un nuevo equilibrio militar, político y social.

Pero hay eclipses que se acompañan de unas sincronicidades indiscutiblemente peores que las anteriores. Veamos por ejemplo el eclipse de 1914:



Este eclipse, ocurrido el 21 de agosto de 1914, atravesó de sur a norte media Europa. Dos días más tarde se produce la declaración de guerra con Alemania.

Si comparamos este eclipse con el anterior podremos observar que éste tiene una tonalidad astrológica muy tensa. Marte es el regente del eclipse, en Libra, debilitado, formando sendas cuadraturas con Saturno y Plutón en la puerta de la Casa VIII.

Mientras que en el eclipse anterior, el regente era Venus y hubo muertes por inanición -propio de Venus- y una guerra relámpago que se puede asociar a Urano en la primera Casa.

En ambos casos se producen sincronicidades como grandes movimientos de personas,

reuniones multitudinarias, migraciones obligatorias y algún tipo de cambio que causa agitación en las gentes, al mismo tiempo señalaron un antes y un después y además provocaron un estruendo social extremadamente notable.

22:26:24 (-1:00) 23/12/1998

43,10,21/1

12:27:56 (0:00:00) 21/8/1914 eclipse 4909.6

56:45:36 N 24:37:48 E cenital

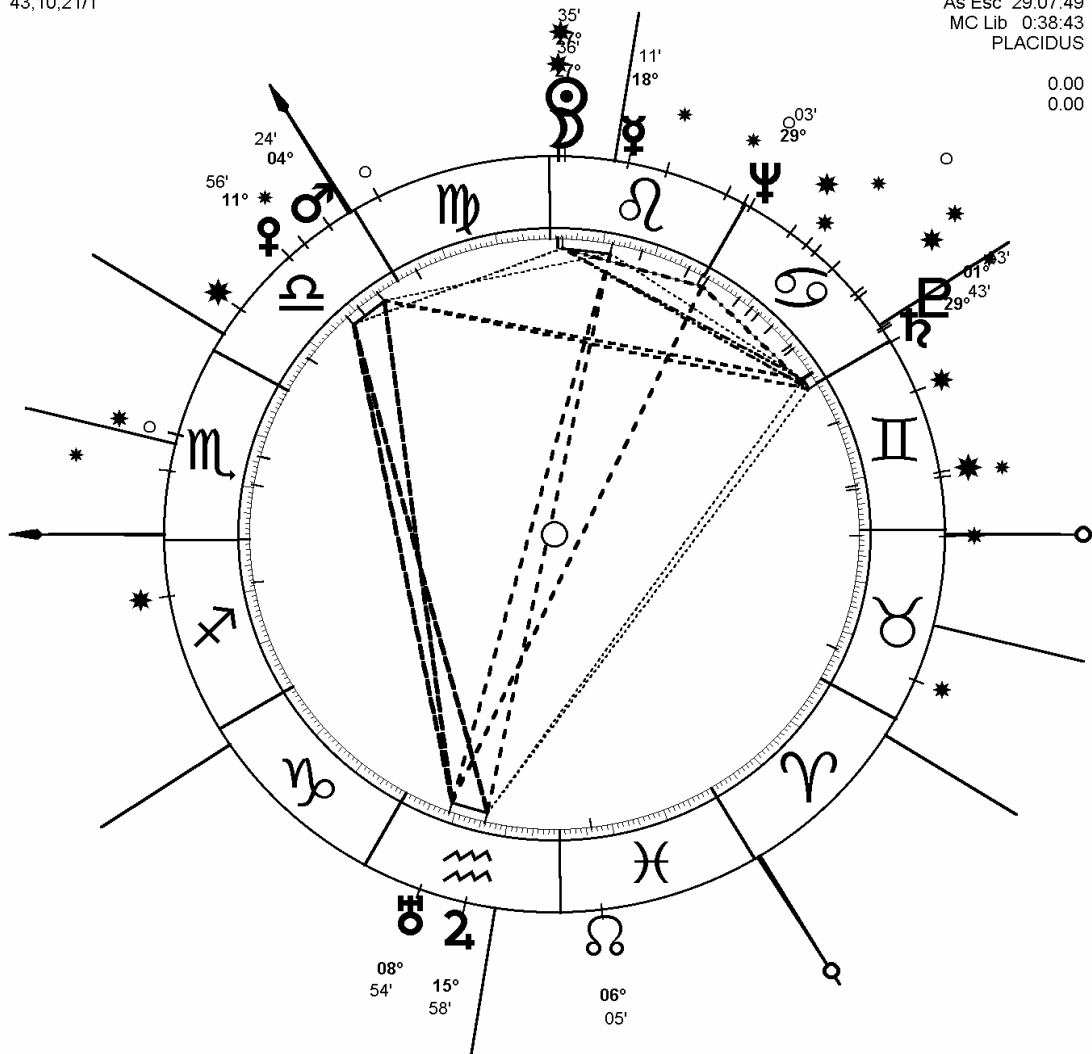
As Esc 29:07:49

MC Lib 0:38:43

PLACIDUS

0.00

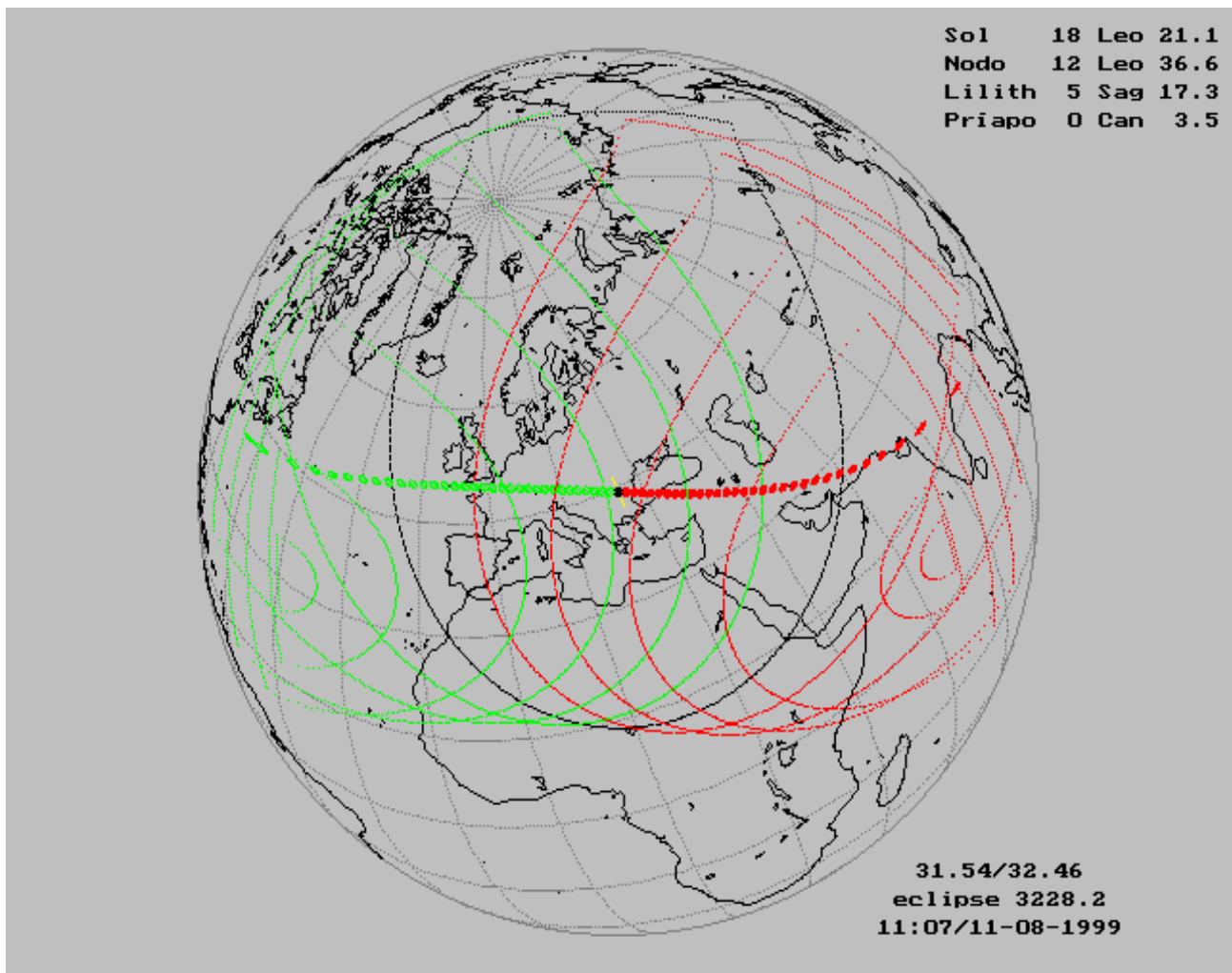
0.00



El eclipse de 1999

Por ello la interpretación de un eclipse sobre un tema natal es menos interesante que su interpretación en astrología social, pues siempre suelen anunciar grandes sucesos con tumultos de gentes, más que catástrofes, que muchas veces no se producen como puede ser el caso del eclipse de 1999.

Una vez erigida la carta del eclipse y el trazado del recorrido de su sombra podemos empezar a analizarlo.



Trayectoria de la sombra del eclipse.

Empieza a oscurecerse en el Atlántico norte, costas de Terranova. Entra por el canal de la Manga a Francia, oscurece media Europa, sale por Bulgaria, traspasa en diagonal Turquía, atraviesa por el centro todo el Irán se introduce por el sur en Afganistan, pasa por Paquistán y termina en el norte de la India.

Tema cenital del Eclipse.

Elementos más destacables:

- Cruz Cósmica del eclipse: cuadratura a Marte, cuadratura a Saturno y oposición a Urano. Saturno Marte en oposición.
- Infortunio sobre Saturno, Fortuna sobre Marte.
- Marte sobre el Ascendente.
- Urano fuerte en domicilio.
- Venus en trígono con Júpiter en Tauro.

11:35:25 (-1:00) 30/5/1998

43,10,21/1

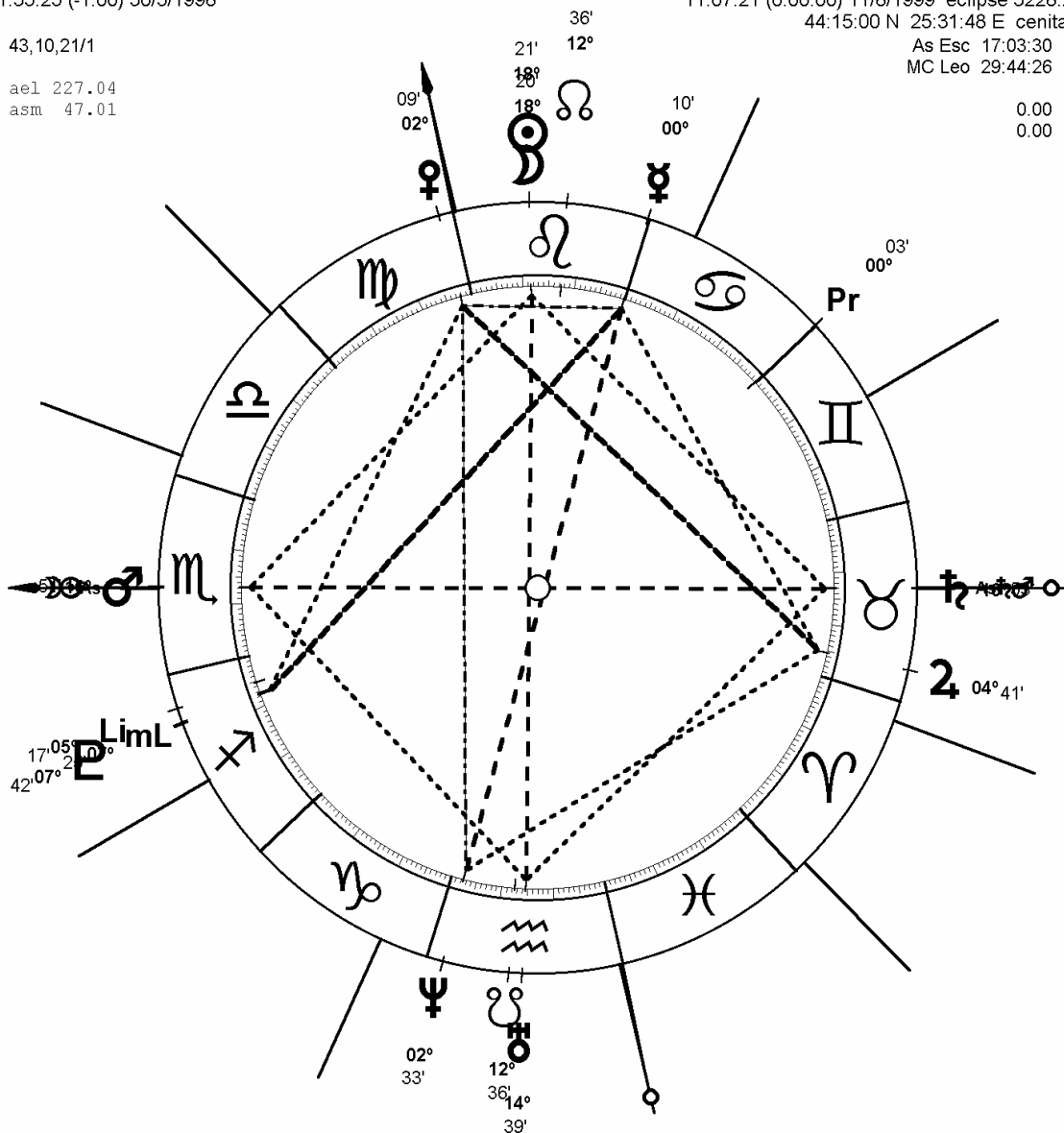
ael 227.04
asm 47.01

11:07:21 (0:00:00) 11/8/1999 eclipse 3228.2

44:15:00 N 25:31:48 E cenital

As Esc 17:03:30

MC Leo 29:44:26

0.00
0.00

Globalmente hablando se aprecia una configuración singular y de mucha potencia que significa cambios transcendentales, importantísimos, que provocarán un importante grado de agitación. El tema del eclipse sin duda señala una gran crisis, el final de un sistema, la muerte y desaparición de algo importante y notable. Es cierto que puede asociarse a un vuelco radical, un cambio tumultuoso que dejará una profunda huella en las zonas del mundo a las que afecte el eclipse. Sin lugar a dudas es un evento fuerte que además tiene el morbo de haber sido calculado por Nostradamus, pero no por ello hemos de eludir su interpretación.

En primer lugar deberíamos saber de qué manera se percibirán los efectos de este eclipse, si su resultado será dañino o simplemente si anuncia el fin de algo importante y el inicio de algo nuevo. En principio sería descabellado pretender leer en un cielo de estas características, que los efectos del eclipse serán suaves o imperceptibles. Indudablemente es señal de tensión y crisis importante, de cambio tumultuoso, de final inolvidable, de estruendo social extremadamente notable.

¿En qué lugares se percibirá con mayor intensidad? Como hemos observado en el trazado del eclipse, en primer lugar atravesará toda Europa. La primera capital europea en oscurecerse será París, así que en París se producirá, sin lugar a dudas, el tumulto de mayor dimensión humana relacionado con este eclipse. Este gran tumulto humano será indudablemente secundado por el

resto de las grandes capitales europeas. Hasta la más pequeña villa de Europa sentirá ese gran tumulto que señala el fin de algo viejo y el principio de algo nuevo.

Como contagiados por el gran tumulto europeo le seguirán todas y cada una de las ciudades del nuevo mundo. En todos los lugares se notará ese gran tumulto que significará un final y un nuevo principio.

La zona central del eclipse se sitúa sobre los Balcanes sincronizando con las migraciones forzadas y los acontecimientos bélicos y tensos que se vive en esa zona del mundo. Mientras que la sombra de la cola final del eclipse se introduce por Turquía, atraviesa el Irán, el sur de Afganistán, Paquistán y termina en el norte de la India. Éstas son las zonas de máximo riesgo.

A continuación debemos saber cuánto es el tiempo de duración del eclipse. Para ello seguimos los pasos tradicionales que dicen que “se debe calcular cuántas horas equinociales dura el oscurecimiento; pues los efectos de un eclipse durarán tantos años como horas”.

Este eclipse empieza su oscurecimiento a las 9:35 y termina a las 12.35, es decir, tiene una duración de cuatro horas lo que equivale a decir que sus efectos se notarán a lo largo de los cuatro años siguientes al eclipse. Lo que significa que se percibirán sus efectos hasta el 11 de agosto del 2003.

Ahora sólo nos falta saber cuándo será la época de mayor intensidad de los efectos del eclipse. Para ello, de nuevo, seguiremos los pasos de la tradición que nos dice que si se produce en el MC el efecto se apreciará en el segundo tercio del año, contando desde el eclipse, y su máxima tendrá lugar en el segundo mes.

El segundo tercio del año contando desde el día del eclipse, empieza el 11 de noviembre y la máxima en el segundo mes se sitúa a principios de Enero del 2000. Eso significa que la mayor intensidad de los efectos del eclipse se notarán justo con la entrada del nuevo milenio.

Luego, el gran revuelo humano, la crisis, el cambio y el estruendo del eclipse puede ser simplemente la grandiosa celebración del nuevo milenio y el final del viejo. Nos encontramos ante una celebración única, muy superior a la de un centenario. Sin lugar a dudas, los efectos más intensos del eclipse se percibirán en ese movimiento de masa humana celebrando la despedida del viejo milenio y la entrada en el nuevo milenio.

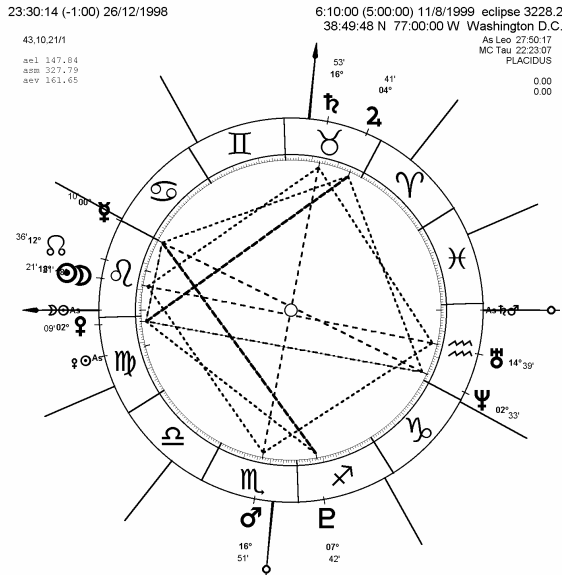
Pero también los primeros días del año coincidirán con el cambio de dígitos que activará el “efecto 2000” en los ordenadores. Los programas que contabilicen las fechas con las dos últimas cifras del año, no podrán funcionar. Esto vale para programas de nóminas, para los certificados de empresa, liquidaciones etc. El efecto 2000 creará sin duda una gran agitación que obligará al cambio a millones de usuarios de los ordenadores

Por otro lado, en un espacio de tiempo mayor, tanto como indica el eclipse, experimentaremos el fin de las monedas nacionales europeas y el nacimiento de la moneda única en Europa. Este cambio provocará sin lugar a dudas efectos inquietantes tanto en el ámbito individual (habrá que ver los pequeños tumultos que se formarán en tiendas, supermercados y otros foros económicos) como general. Es un momento histórico en el que la economía estará totalmente globalizada. Podemos imaginar qué repercusiones tendrá en el balance económico mundial y la posibilidad de que los países de Oriente Medio, entre otros, admitan al Euro como nueva moneda de pago del petróleo acabándose en parte el monopolio del petrodólar.

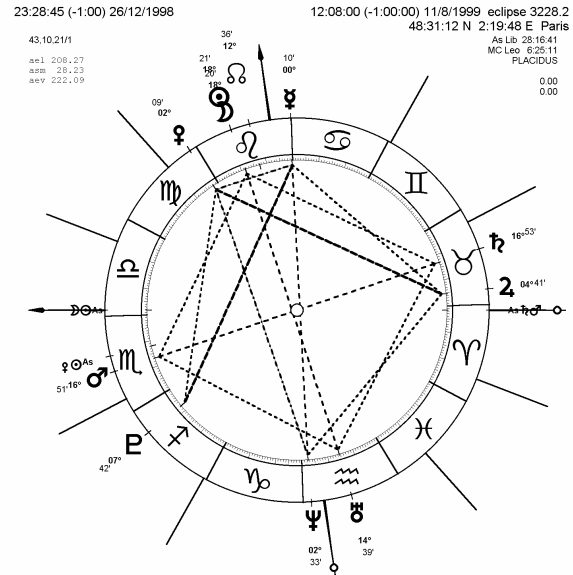
Por otro lado las sincronizaciones del eclipse en la zona del final de la sombra de dicho eclipse -que se sitúa en países como Irán, Afganistán, Paquistán y la India- puede ser un poco menos pacífico,

pues las últimas pruebas nucleares de Paquistán y la India les han dado un nuevo poder plutoniano - poder para exterminar masivamente- que crea un factor de alto riesgo para las masas de poblaciones y que es difícil de controlar adecuadamente.

Hay que recordar que este mismo eclipse ocupará diferentes posiciones domales según los países desde donde se observe, veamos una secuencia por diferentes capitales del mundo:

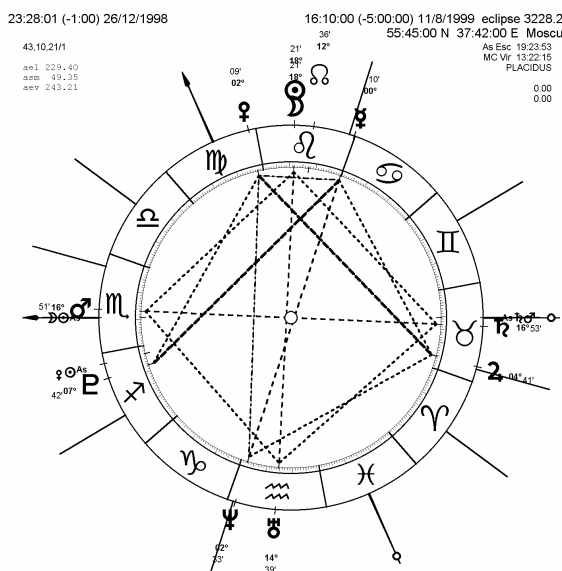


Costa este norteamericana

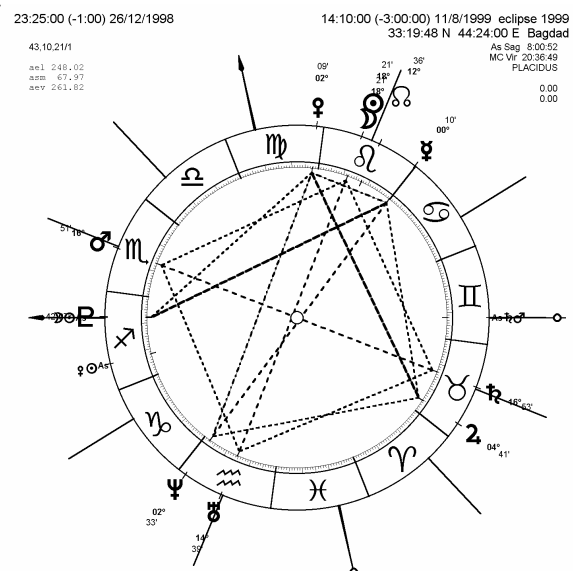


París

En la costa este norteamericana el eclipse se produce al amanecer mientras que en París el eclipse es al mediodía. La domificación del eclipse es muy diferente. En la costa este, el eclipse se encuentra en la Casa XII mientras que en París está en la décima. Pero ni en un lugar ni en otro aparece Marte en el Ascendente, tal como lo veíamos en el tema cenital del eclipse.

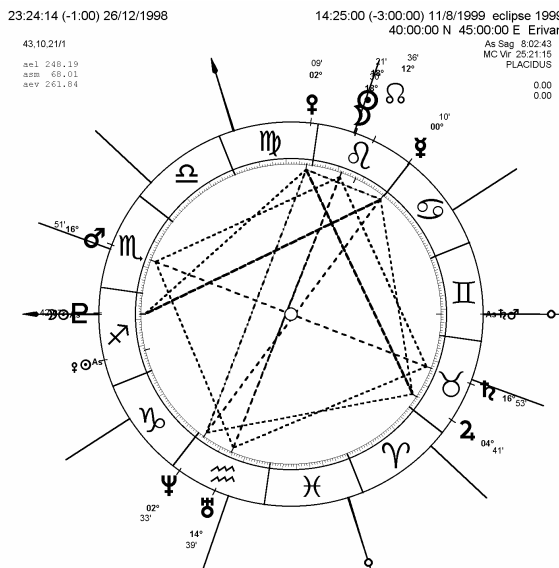


Moscú

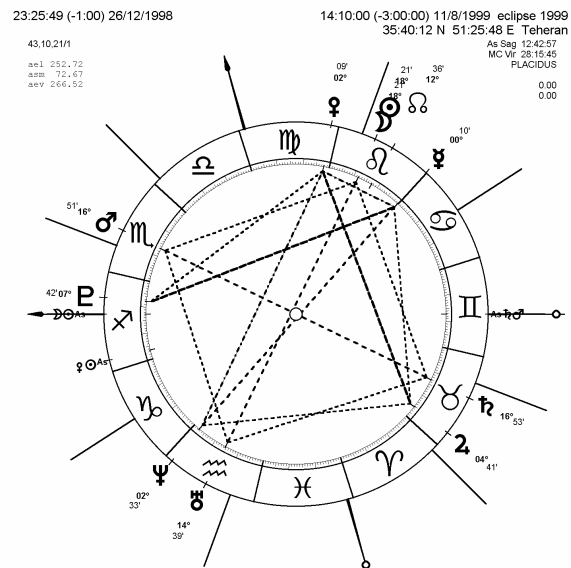


Bagdad

Moscú y Bagdad son dos lugares donde la secuencia ha cambiado de nuevo, pero tienen en común que el eclipse se encuentra en la IX, determinando acontecimientos importantes y multitudinarios en el extranjero. Sin embargo en el tema de Bagdad aparece un peligroso Plutón en el Ascendente.

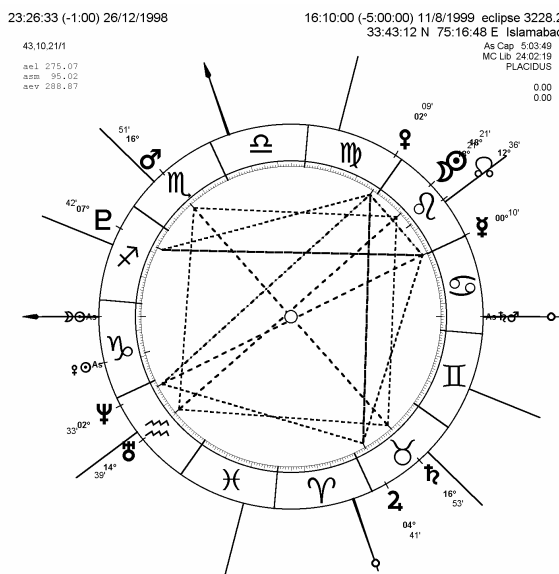


Erivan

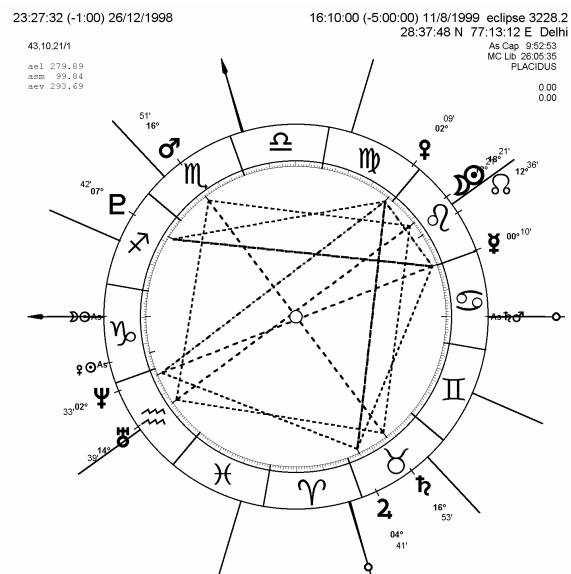


Teherán

A partir del meridiano que pasa por Erivan, al lado de Armenia y toda el área rodeada por los mares Negro y Caspio, la conjunción del eclipse empieza a situarse en la Casa VIII y Plutón se encuentra en el Ascendente. En Teherán el eclipse ya está muy adentrado en la VIII. Por ello se puede deducir que la zona de riesgo o donde se pueden producir sincronicidades poco deseables, es partiendo de este meridiano.



Islamabad



Delhi

Continuando con la secuencia de capitales donde el eclipse irá dejando su rastro, observamos que en Islamabad aún se encuentra domiciliado en la Casa VIII, hasta llegar a Delhi, la última capital importante donde se sitúa en esa zona del cielo tan delicada. En estas capitales finaliza la zona de mayor riesgo asociable a las sincronicidades de este eclipse.

Con esta secuencia se ha observado cómo varía la posición domal del eclipse en función del país o la capital que se estudie. Al tiempo cambia el Ascendente y con ello el regente del ascendente e igualmente la época en la que se espera la sincronicidad de mayor importancia.

Contenido:

- 1.- Introducción
- 1.- Los eclipses en la Biblia
- 3.- Los eclipses en la antigüedad.
- 4.- Ptolomeo
- 7.- Messahallah
- 8.- Ben Ragel
- 10.- Marqués de Villena
- 11.- Los indios norteamericanos
- 11.- Luis de Cardona
- 14.- Tornamira.
- 14.- Bartolomé Antich
- 15.- Diego Ontañez
- 21.- Juan Pablo Galucio
- 22.- Robert Fludd
- 23.- Pablo de Mera
- 24.- Antonio de Nájera
- 25.- Morín de Villefranche
- 28.- Juan de Figueroa
- 28.- El gran cazador.
- 29.- Gerónimo Cortés
- 30.- Diego de Torres
- 32.- Interpretación de los eclipses
- 33.- Influencia de los eclipses sobre las mareas y el clima.
- 34.- Efectos sobre los seres humanos.
- 35.- Bill Clinton como ejemplo.
- 36.- Los efectos sociales
- 36.- Lugares donde se percibirá con más fuerza
- 36.- Eclipse de 1973
- 37.- Eclipse de 1977
- 38.- Eclipse de 1914
- 40.- El eclipse de 1999

Resumen:

Lugares en donde los efectos del eclipse serán más notables.
(zonas que afectará la sombra del eclipse)

Tiempo de duración de los efectos del eclipse.
(tantos años como duración del eclipse.)

Época en la que se percibirán sus efectos con mayor intensidad.
(sistema 1 de Ben Ezra)

Cada 15 grados alejado del Ascendente o cada hora se le da un mes.)

(sistema 2 de Nájera)

Si el eclipse se produce en el primer tercio del primer cuadrante del Asc. hasta la cúspide de Casa XI sus efectos más intensos se notarán en el primer tercio de duración.

Si se encuentra en el siguiente cuadrante del M.C hasta la cúspide de X, sus efectos serán más notables en el segundo tercio de la duración.

Y si se encuentra en el siguiente espacio, hasta la cúspide de VII, sus efectos se notarán con mayor intensidad en el último tercio de la duración del eclipse.

(sistema 3 de Fludd)

Hay que recordar el grado del ascendente del eclipse, y cuando el Sol pase por ese grado sucederán los eventos anunciados por el eclipse, entonces tendrán su plena ejecución.

(sistema 4 de Morín)

Se debe considerar el lugar del eclipse en relación a los ángulos de la figura; si el eclipse está en el Asc. el efecto se producirá en los cuatro meses siguientes y tendrá una máxima en los treinta días primeros. Si se produce en el M.C. el efecto se apreciará en el segundo tercio del año (contando desde el eclipse) y su máxima tendrá lugar en el segundo mes. Si se emplaza en la zona del Des. los efectos llegarán en el último tercio del año y su máxima en el tercer mes.